







TERESA RAMÓN LA JAULA SE HA VUELTO PÁJARO

TERESA RAMÓN.  
LA JAULA SE HA VUELTO PÁJARO

6 de noviembre – 29 de marzo de 2020

Felipe Faci Lázaro  
**Consejero de Educación,  
Cultura y Deporte**

Víctor Lucea Ayala  
**Director General de Cultura**

Laura Asín Martínez  
**Jefa de Servicio de difusión del  
patrimonio cultural, archivos,  
museos y bibliotecas**

Susana Spadoni Márquez  
**Directora honorífica  
del IAACC Pablo Serrano**

Julio Ramón Sanz  
**Director del IAACC Pablo Serrano**

## EXPOSICIÓN

**Organiza y produce**  
Gobierno de Aragón

**Comisariado**  
Semíramis González Fernández

**Coordinación**  
IAACC Pablo Serrano

**Diseño gráfico**  
David Adiego

**Montaje y transporte**  
Robert

**Producción gráfica mural**  
Buena-Ventura

**Producción gráfica**  
Fotjomard

**Seguro**  
AON. Gil y Carvajal

## CATÁLOGO

**Edición**  
Gobierno de Aragón

**Textos**  
Semíramis González Fernández  
Yolanda Peralta Sierra  
María Luisa Grau Tello  
Luis Alegre Saz

**Coordinación**  
IAACC Pablo Serrano

**Diseño y maquetación**  
David Adiego

**Impresión**  
Arpi Relieve

© de esta edición: Departamento de Educación, Cultura y Deporte. Gobierno de Aragón  
© de los textos: Semíramis González Fernández, Yolanda Peralta Sierra, María Luisa Grau Tello, Luis Alegre Saz  
© de las fotografías: Javier Broto  
© de la gráfica: David Adiego

ISBN 978-84-8380-412-4  
D.L. Z 1765-2019

LA JAULA SE HA VUELTO PÁJARO

**IAA**  
**CC** **PABLO**  
**SERRANO**  
Instituto Aragonés  
de Arte y Cultura  
Contemporánea

---

 **GOBIERNO**  
**DE ARAGON**

## TERESA RAMÓN JARNE

1945, Lupiñén (Huesca)

Pintora, escultora. Estudios en el IES Ramón y Cajal y de profesorado en la Escuela Universitaria del Profesorado de Huesca y Ciclo Superior de Italiano en la EOI de Huesca. Becada por la DPH en 1978 e invitada por el Instituto Italiano de Cultura al Centro Experimental de Arte de Macerata (Ancona) y permaneciendo en la Escuela de Bellas Artes «Pietro Vannucci» de la Universidad de Perugia (Italia).

Entre las numerosas distinciones y premios destaca la Medalla de Plata de la V Bienal Internacional Ciudad de Huesca (1982). Académico correspondiente de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza (1996). I.º Premio X Concurso de Pintura Francisco Pradilla. Villanueva de Gállego, Zaragoza (1997). Lazo de Dama de Isabel la Católica por méritos Artísticos y Docentes (1997). Profesora invitada por la Universidad Altos de Chavón (asociada a la Escuela de Diseño Parsons de Nueva York). República Dominicana (años 1999 y 2007). Experto universitario en Arte y formador de formadores de Didáctica de la Expresión Artística por la Universidad Complutense de Madrid (1998). Artista invitada por el Gobierno de Marruecos al XXV Foro Internacional de Arte y Cultura en la ciudad de Asilah (2003). Premio Aragón Goya de las Artes. Gobierno de Aragón (2015).

Sus primeras exposiciones en Madrid y Barcelona, después de dos años de investigación con distintos materiales, son lacas sobre planchas de aluminio, técnica personal por la que fue invitada a dar clases en la Universidad de Perugia, alcanzan un matiz surrealista que deriva hacia un realismo de connotaciones mágicas, desembocando posteriormente en un

concepto figurativo muy diferente pero que guarda un aroma de lo realizado entre finales de los setenta y ochenta. Exposiciones en Zaragoza, Barcelona, Madrid, año tras año, entre 1976 y 1989. En 1990, Pepe Ayllón, teórico del grupo El Paso, selecciona una de sus obras de gran tamaño para la DPH; ese mismo año realiza la exposición «Bestiario» en la DPH, todo un bestiario representado de manera esquemática, intencionadamente primitivo, con la idea de potenciar ese tema con lo irracional como protagonista. Esta exposición supone una arriesgada ruptura con su época anterior, tanto de materiales como de temática, y según la crítica es una gran apuesta por una permanente innovación, muy característica de su proceso creativo. Con posterioridad a 1993 la obra se puebla de elementos simbólicos ancestrales, formas antropomórficas y diferentes símbolos personales. La estancia en República Dominicana (Altos de Chavón) motiva un enriquecimiento del color y nuevas técnicas al fresco sobre lienzo llenas de luminosidad y frescura cromática y obras de singular abstracción como «Los amores amarillos» o «Música acuática»: cambiantes atmósferas, espacios, planos y formas integradas con fluidez. En 2010 expone en La Lonja de Zaragoza su obra pictórica «Desiertos y Cardenales» y los vídeos «Monegros-Nueva York»

### Publicaciones

- (1994) *Eclipse total*. Poemas ilustrados por la propia autora.
- (1995) Colección de poemas en *Keraunia, Rivista bimestrale de poesía* (traducidos al italiano), Milán.
- (1996) *Fils Ariadna*. Colección de poemas Keraunia - Milán, Nápoles. *El sueño de la carne y Poemas de la frontera*. *Flumen*, n.º 2.
- (2002) *Veranos de humo y cerezas*. IEA, Museo Ángel Orensanz.
- (2004) Ilustraciones para el número extraordinario de *Heraldo de Aragón 2004* y diversas cooperaciones en ese medio.
- (2008) *Omarde, señor del agua*. Largo poema ilustrado por la propia autora. Gobierno de Aragón y DPH.
- (2008) *La Ciudad Dorada*, con textos de la autora y fotografías de todo el proceso de la realización e instalación del mural.



en torno a las soledades naturales o cosmopolitas. En 2018, Teresa Ramón expone en el Museo de Huesca su gran proyecto mural *Le jeu de vivre*.

Su vínculo con la provincia altoaragonesa es muy profundo, realizando grandes obras como el mural «Catarsis» (2002), entrada del túnel internacional de Somport, o «La Ciudad Dorada» (2008) en el Palacio de Congresos de Huesca. Además de las esculturas «La Puerta de Aragón» en Fraga (Huesca) y «Petronila y las Águilas» en la autovía Huesca- Lérida. Ambas esculturas monumentales, realizadas en acero corten y acero inoxidable.

Ha impartido cursos de Arte en diversas instituciones culturales, educativas y universitarias en España y diversos países de Europa y América.

# ÍNDICE

8

LA ARTISTA  
QUE VUELA  
LEJOS

Semíramis González Fernández

12

TERESA  
RAMÓN:  
LA MUJER  
ARTISTA Y EL  
MONSTRUO  
TRIFRONTE

Yolanda Peralta Sierra

20

SIEMPRE  
HABRÁ UNA  
PUERTA

María Luisa Grau Tello

28

PURA  
VERDAD

Luis Alegre Saz

---

## LA JAULA SE HA VUELTO PÁJARO CATÁLOGO

Textos de Teresa Ramón

31

PINTURAS

44

SERIE  
CRÓNICA DE  
LABERINTOS

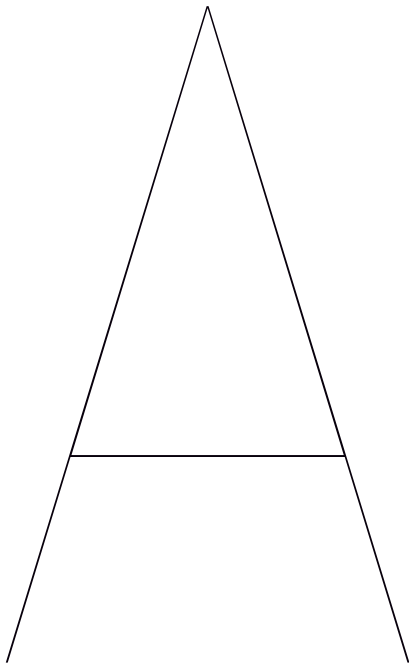
58

SERIE PROCESO  
DE UNA  
RESURRECCIÓN

106

OBRA  
RETROSPECTIVA

LA ARTISTA QUE  
VUELA LEJOS



Señor

La jaula se ha vuelto pájaro

y se ha volado

y mi corazón está loco

porque aúlla a la muerte

y sonrío detrás del viento

a mis delirios

(...)

*El despertar, Alejandra Pizarnik*

A partir de esa referencia literaria que son las palabras de la gran poeta argentina Alejandra Pizarnik se configura esta exposición que recorre el trabajo de la artista Teresa Ramón y en la que he trabajado como comisaria. Una jaula que es pájaro y que vuela, una muerte a la que aullar, la sonrisa, el viento... elementos simbólicos que personifican la fuerza del trabajo pictórico de una artista poderosa, reconocida en 2015 con el Premio Aragón Goya, del que parte este proyecto.

Esta exposición presenta un recorrido por el trabajo de Ramón, en una presentación de distintas series (algunas anteriores y otras más recientes) que permiten una lectura amplia de todo su trabajo. La artista, con una dilatada trayectoria a sus espaldas, ha trabajado la pintura en distintas variantes, con técnicas novedosas y ha abordado temática y conceptualmente cuestiones propias del color y del hecho pictórico mismo en sus distintas series a lo largo de estas décadas.

[Semíramis González Fernández](#)

COMISARIA

Esta exposición es un recorrido para reconocer y poner en valor todas estas aportaciones plásticas y temáticas de Ramón a la Historia del Arte de nuestro país en los últimos años.

Como comisaria del proyecto, mi planteamiento ha sido trazar un recorrido visual que reivindique las aportaciones de Ramón a la plástica reciente desde su innovadora forma de pintar o su mirada adelantada en el tiempo... Así, el trabajo de Ramón se presenta en distintas series realizadas en épocas muy distintas y con gran distancia temporal pero, justamente eso, es otra de las cuestiones a destacar: su particular mirada, su capacidad de creación más allá de las modas, que no permite distinguir la antigüedad o cercanía de un trabajo (a menos que nos fijemos en la fecha de la cartela), porque Ramón trabaja desde la óptica de lo simbólico y, por tanto, cualquier trabajo realizado hace una década tiene la misma impronta moderna que uno en el que esté trabajando actualmente.

El estudio de la artista, su personalidad, su fuerza... son parte también de este trabajo que vemos en las paredes del museo. No podemos desligar su huella personal de estas figuras que habitan sus obras. Tanto es así que en 2018 el cineasta Alejandro Cortés la hizo protagonista de su documental “Carrasca”, ampliamente premiado.

Una de las particularidades que quiero destacar en esta exposición es la cercanía, casi personal, que Ramón mantiene con el color, con el pigmento, su tratamiento, su aplicación y su posterior conversión en obra final. “El color está enamorado de ti”, le dijeron una vez... y es precisamente ese cromatismo el que domina las obras, que ocupa con fuerza el lienzo, que nos sobrecoge ante cada una de las pinturas. Hay en las obras un interés equilibrado en la forma y en el color, en encontrar un punto intermedio adecuado donde ambos confluyan. Ese

color que es, en el caso de Ramón, casi imprimado en la tela, casi parte de ella, absolutamente impregnado del pigmento, casi matérico... a la par que juega con las formas y su dimensión expresiva.

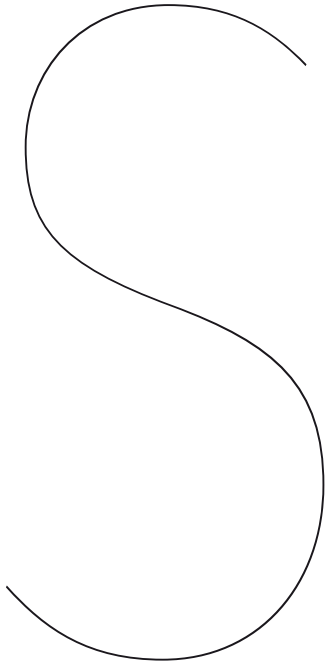
También es relevante en el trabajo de Ramón la presencia indiscutible de mujeres poderosas, fuertes, categóricas... adelantándose en su representación a muchas de las cuestiones que hoy se reivindican desde la Historia del Arte. Esa nueva lectura del canon, que busca incluir a las olvidadas y reconocer su trabajo, encuentra en el trabajo de Ramón una aliada, peleando contra la historia misma y contra los contextos que remaban a la contra. La figura misma de una artista que trabajaba la pintura es, de por sí, casi revolucionaria, teniendo en cuenta las dificultades que las mujeres hemos tenido tradicionalmente para abrirnos camino en las Bellas Artes. La brecha de género también tiene su correspondencia en el arte no sólo con todas esas “grandes mujeres artistas” por las que se preguntaba Linda Nochlin<sup>1</sup> en 1971, sino por las dificultades para afianzar una carrera profesional en el sector.

“La jaula se ha vuelto pájaro” es uno de los versos del poema *El despertar* de la argentina Alejandra Pizarnik, libro de cabecera y referencia para Ramón y para mí misma. Desde esta anécdota, el haber encontrado en Pizarnik una lectura común, y con la idea misma de una jaula, símbolo de la reclusión, que se convierte en un pájaro que vuela libre, como la artista misma que ha sabido sobrellevar contextos adversos a lo largo de su carrera, esta exposición quiere hacer del trabajo de Ramón ese pájaro que vuela en libertad. |

---

1. Fuente: <<https://www.vitoria-gasteiz.org/wb021/http/contenidosEstaticos/adjuntos/es/87/78/48778.pdf>> [Consulta en septiembre de 2019]

TERESA RAMÓN:  
LA MUJER ARTISTA  
Y EL MONSTRUO  
TRIFRONTE



Si hay un estereotipo vinculado a la creatividad artística ese es el del artista como genio creador, libre, individualista y especial. Este héroe solitario es siempre una figura masculina que ha acabado por dar forma a la leyenda del artista: un personaje caprichoso, impredecible y bohemio, un creador solitario, sin familia y sin ataduras, dedicado en cuerpo y alma a la creación: es el mito del aislamiento, pero también el de la creación solitaria. El artista masculino equivale, por tanto, al creador por excelencia, mientras que la artista no es considerada creadora, ni genia: es solo una mujer que quiere ser artista. La historiografía clásica la ha considerado, por tanto, un ser exótico, una *rara avis*, una anomalía de la naturaleza. El pintor Pierre-Auguste Renoir afirmaba sin tapujos que la mujer artista era “sencillamente ridícula”, un monstruo, una “ternera de cinco patas” y el teórico del arte Eugenio d’Ors la consideraba un animal extraño.

Yolanda Peralta Sierra

HISTORIADORA DEL ARTE Y PROFESORA

La identidad de un artista cuando se trata de una mujer, y posiblemente porque se trata de una mujer, no se concibe de forma separada del resto de papeles que se le exige que desempeñe socialmente. Y si hay un estereotipo del genio creador, también existen toda una serie de estereotipos vinculados a la idea de éxito y de la consecución del éxito, y en el campo del arte para tener éxito hay que renunciar a la maternidad.

Las relaciones entre maternidad y creación son complejas y controvertidas. Las artistas que han optado por tener familia lidian con este asunto de formas diferentes: unas con naturalidad; otras incorporándolo como tema a sus obras, en algunos casos a modo de exorcismo o catarsis al considerarlo un asunto problemático y difícil de encajar en sus vidas de artistas. Un caso paradigmático es el de Louise Bourgeois, una artista a la que le llegó el éxito a los 70 años, tras una vida dedicada al arte. Madre de 3 hijos, Bourgeois abordó a través de sus arañas de grandes dimensiones la idea de la gran madre que en su nido-casa, cría, cuida y protege a su descendencia. Las arañas de Bourgeois nos recuerdan que la maternidad no es solo el embarazo y el parto, también es la crianza de los hijos. Este modelo de maternidad intensiva que reflejan las arañas de la artista francesa es una construcción social que, como otras muchas, permite al sistema patriarcal tener a las mujeres relegadas a la esfera reproductiva y a las tareas de crianza y cuidado de hijos e hijas.

Existe la creencia generalizada en que tener familia hace imposible el desarrollo de una vida profesional plena y exitosa: tener descendencia arruina la carrera artística de una mujer. Esto es lo que opinan y defienden artistas como Marina Abramovic. Hace unos años, en declaraciones al periódico *Der Tagesspiegel*, Abramovic aseguró que la maternidad era una de las razones por las que las mujeres, a diferencia

de los hombres, no lograban el éxito en el mundo del arte, pues estas se empeñaban en tener una familia y en dedicarse profesionalmente al arte, pero la creación exigía sacrificio, consagración y dedicación completa y solo los hombres estaban dispuestos a renunciar a tener hijos e hijas. Para Abramovic la falta de éxito de muchas mujeres en el mundo del arte está motivada por el hecho de que han sido madres. Estas opiniones demuestran que muchas artistas, y Abramovic es un buen ejemplo, se mueven en el mundo del arte adoptando un rol tradicionalmente asociado al artista masculino y defendiendo unas creencias patriarcales y sexistas acerca de lo que es éxito en el mundo del arte. En su opinión, muchas artistas hubieran alcanzado un mayor éxito si no hubieran sido madres, si hubieran adoptado y perpetuado la leyenda del artista solitario que se entrega en cuerpo y alma a la creación. El sistema del arte no toma en serio a las artistas que son madres y considera que la producción artística se reducirá y decrecerá progresivamente. ¿Por qué tener descendencia parece ser un lastre para las artistas en la consecución del éxito y no ocurre lo mismo para los hombres? ¿Es compatible tener ambiciones artísticas, profesionales y ser madre? Por supuesto, y prueba de ello es que muchas de las artistas más exitosas y cotizadas en la actualidad son madres<sup>1</sup>.

¿Cuál es el modelo de artista mujer en la actualidad? En los últimos años la noción de la creatividad individual está siendo puesta en entredicho en pro de un desarrollo de la misma en la que son importantes las interacciones, los grupos, las amistades y las influencias. Y aunque siguen prevaleciendo prejuicios del pasado, muchas artistas optan por la maternidad sin sentir que están sacrificando su carrera.

---

1. Podemos citar los casos de Marlene Dumas (1953), Cornelia Parker (1956), Kara Walker (1969) o Lorna Simpson (1960).

Considerar que para la mujer alcanzar el éxito en el mundo del arte depende de si optan o no por la maternidad es hacer un análisis muy reduccionista y sexista de este asunto. Desde hace varias décadas los estudios de fortuna crítica, con sus análisis de las carreras de éxito de los artistas, han puesto en evidencia que el éxito no es algo arbitrario y que su consecución responde a mecanismos concretos inscritos en un sistema de producción artística en el que se configuran relaciones entre instituciones e individuos. El reconocimiento y consagración de un/a artista traza una línea acumulativa y progresiva que transita por diferentes niveles, vinculados a ámbitos concretos e implica a una serie de agentes - artistas, coleccionistas, marchantes, directores/as de museos, comisarios/as, instituciones culturales, críticos/as, galeristas- englobados en los denominados “cuatro círculos de reconocimiento”: los pares, la crítica, los marchantes y coleccionistas y por último, el público. Y en ese acceso al éxito, el factor geográfico, el origen social del artista y los espacios de sociabilidad previos a la llegada a la profesión -familia, escuela, círculos sociales- juegan un papel fundamental<sup>2</sup>.

Nacer en un pueblo de Huesca en el año 1945 y crecer en la posguerra y la dictadura siendo mujer, como le ocurrió a Teresa Ramón, podrían ser consideradas circunstancias poco propicias para dedicarse al arte de forma profesional. “Lo que siempre he querido hacer – recuerda la artista en la película documental *Carrasca*- ha sido pintar. Cuando subía a Ara y me llevaba el cuaderno y me subía por las colinas sobre el río, me quedaba allí sola y pintaba (...) A partir de ese momento supe que era lo que quería hacer. Pero me casé, luego tuve hijos y llegó de alguna manera una soledad y todo eso no me compensaba demasiado, no llenaba mi vida totalmente”<sup>3</sup>.

---

2. Véase Peist, N. (2012). *El éxito en el arte moderno. Trayectorias artísticas y proceso de reconocimiento*. Barcelona: Abada Editores.

3. Declaraciones de Teresa Ramón en Cortés Calahorra PC, Alejandro y Hernández, Amelia (Productores), Cortés, Alejandro (Director) (2018), *Carrasca* (película documental), España.

En la década de los 70, coincidiendo con la presentación de su obra en Barcelona, el periódico *La Vanguardia* se hizo eco de la muestra con una crítica dedicada a la pintura de Ramón. El crítico le sugirió que abandonara Huesca y se trasladara a Madrid y Barcelona para poder mover desde allí su obra a las grandes capitales mundiales del arte, algo que en aquella época, como la propia artista ha relatado en más de una ocasión, fue imposible al ser sus dos hijos todavía muy pequeños. Años más tarde Teresa Ramón obtiene una de las prestigiosas becas del Programa Fulbright pero ante la imposibilidad de trasladarse a Estados Unidos, tuvo que renunciar a la misma. Como también renunció a formar parte del profesorado de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Perugia en Italia. Recordando estos episodios de su vida Ramón afirma: “Yo creo que un artista no debería casarse nunca. Una artista, yo por lo menos, es un ser absolutamente solitario. He sido madre 24 horas del día y eso impide tener más libertad”<sup>4</sup>.

Al igual que otras artistas de su generación Ramón ha sufrido el impacto del sesgo sexista, que ha mermado su emancipación, haciendo prevalecer el papel de madre y esposa por encima de cualquier otro y ocultando públicamente a la artista. “Ser mujer casada y con hijos, impide ver que eres artista” ha declarado en más de una ocasión. Pero lo cierto es que la maternidad no ha cambiado ni la identidad ni la ambición de Ramón, que se ha resistido y ha luchado para conservar su sentido de la libertad, elemento esencial de su creatividad. La coexistencia de estos papeles ha sido, en su caso, ineludible y además difícil y paradójica. Sin embargo, la pintura le ha proporcionado un ámbito separado de su identidad social, logrando entrelazar las esferas intrincadas y complejas de la reproducción biológica y la producción artística. Así, Ramón ha configurado un modelo propio, inventado

---

4. Declaraciones de Teresa Ramón en Cortés Calahorra PC, Alejandro y Hernández, Amelia (Productores), Cortés, Alejandro (Director) (2018), *Carrasca* (película documental), España.

un papel nuevo con una identidad triple que ha tomado forma en el busto trifronte que, generado por una impresora 3-D, protagoniza algunas de las secuencias de la película *Carrasca*: se trata de un retrato escultórico con tres caras fusionadas parcialmente, que como una Hécate contemporánea se erige en símbolo de la triplicidad identitaria de Ramón: esposa, madre y artista mujer.

La valoración y el reconocimiento a la trayectoria de Teresa Ramón ha sido muy tardía. Sus primeras exposiciones tienen lugar en la década de los 70 en galerías de Zaragoza, Madrid y Barcelona pero tendrá que esperar a los 90, tras muchos años de dedicación al arte, para que le llegue el reconocimiento oficial e institucional. A partir de esa década recibe numerosos premios y distinciones y la atención de la crítica especializada<sup>5</sup>. Será también a partir de esta década cuando su nombre y su obra empiecen a formar parte de diversas publicaciones y monografías dedicadas al arte en Aragón y a la pintura española del siglo XX. Este proceso de reconocimiento tiene además dos hitos principales: la concesión del Premio Aragón Goya en 2015<sup>6</sup> y el proyecto expositivo *Le Jeu de Vivre* en el Museo de Huesca, comisariado por Rafael Doctor Roncero en el año 2018.

Sabedora de su ubicación en los márgenes, Ramón parece haberse colocado en un lugar sin metas, sin directrices externas. Sin embargo, la pintora sabe con determinación y exactitud el lugar que ocupa, un lugar en el que quiere estar y desde el que ha desarrollado a través de sus obras una poética de la actitud que tiene como premisas principales la tenacidad y la rebeldía. | |

---

5. El crítico y teórico del grupo El Paso, José Ayllon, seleccionó en 1990 una de sus obras para formar parte de la colección de la Diputación de Huesca.

6. Desde su primera edición en 1996, solo 2 mujeres, antes de Teresa Ramón, han sido galardonadas con el Premio Aragón Goya de las Artes: Louise Bourgeois (2008) y Julia Dorado (2012)



SIEMPRE HABRÁ  
UNA PUERTA

(...) no era fácil transitar por  
aquellos laberintos y no perderse<sup>1</sup>

¿Llegar al centro o encontrar la salida? ¿El orden o el caos? ¿Totalmente perdido o perfectamente localizado? Estas son algunas de las preguntas que puede suscitar el concepto del laberinto, como construcción física y como símbolo, en todo aquel que accede a sus confusos trazados. Sus recovecos y callejones sin salida han sido objeto de representación desde la prehistoria hasta la actualidad, desde América hasta Oceanía y así, en su *Diccionario de símbolos*, Juan Eduardo Cirlot<sup>2</sup> reunió algunas de las muchas interpretaciones que se han solido dar a estos polisémicos símbolos: desde construcciones “para engañar a los demonios y hacer que entraran en ellos, quedando presos en su interior”, pasando por “imágenes del movimiento aparente de los astros” hasta “el acceso iniciático a la sacralidad, la inmortalidad y la realidad absoluta”, entre otros. El magnetismo que posee el laberinto ha cautivado también a no pocos literatos, siendo Jorge Luis Borges

María Luisa Grau Tello

21

CONSERVADORA EN EL IAACC PABLO SERRANO

---

1. Ramón, Teresa, *T. Ramón. Mutaciones*, Sala Luzan, Caja Ahorros de la Inmaculada, 2000.

2. Cirlot, Juan Eduardo, *Diccionario de símbolos*, Barcelona, Labor, 1992, pp. 265-266.

uno de los que, probablemente, ha entrado con mayor insistencia en sus recorridos desorientadores, a través de versos<sup>3</sup> y de cuentos como *El jardín de senderos que se bifurcan* o *La biblioteca de Babel*. La mayor parte de las interpretaciones y lecturas realizadas sobre el laberinto coinciden en ver en él una metáfora de los misterios de la vida y la manera de encararlos: el dédalo que constituye nuestra existencia se puede recorrer disfrutando del perderse; se puede planificar pensando únicamente en la llegada; se puede afrontar mirando más el camino ajeno que el propio. La opción de Teresa Ramón, experta en laberintos pictóricos, ha sido transitarlo sin miedo; invocarlo en su pintura con el carácter propiciatorio del arte prehistórico, su modo de conocerlo, de atraparlo y de sentirse y ser libre.

La firme determinación con que Teresa Ramón se ha posicionado ante la vida sobrevuela el proyecto expositivo de *La jaula se ha vuelto pájaro*, comisariado por Semíramis González y con el que la pintora celebra la concesión del Premio Aragón Goya en 2015. A través del conjunto de obras que conforman la muestra, artista y comisaria han querido introducir al espectador en el intrincado laberinto recorrido por Ramón entre 2014 y 2019, el marco cronológico en el que, a excepción de *Los amantes de Petra K*, *Bestiario* y *Sangre de Paloma*, se sitúan las creaciones reunidas en esta muestra. Aunque se trata de un periodo breve, la importante incidencia que estos cuatro años han ejercido en la vida personal y profesional de la autora, ha dado lugar a un conjunto de obras donde se asiste a la transformación por ella experimentada: de un oscuro *horror vacui* presente en las series *Proceso de una resurrección* y *Crónica de Laberintos*, realizadas durante 2014 y

---

3. Por la dedicación de Teresa Ramón a la Literatura, como docente y como autora, no nos resistimos a apuntar algunos de los versos de *Laberinto*, al que parafraseamos en el título de este texto y que refleja la angustia que el espectador observará en algunas de las obras: *No habrá nunca una puerta. Estás adentro / y el alcázar abarca el universo / y no tiene ni anverso ni reverso / ni externo muro ni secreto centro (...)*.

2016 como creaciones sobre papel de pequeño formato, Teresa Ramón ha pasado a los grandes lienzos, tan habituales en ella, nacidos entre 2018 y 2019 como espacios esenciales, absolutos y espirituales, donde un color luminoso se impone a la personal figuración anteriormente practicada.

El punto del que hay que partir para comprender la transformación que se despliega a lo largo de toda la muestra se sitúa en *Proceso de una resurrección*, una de las piezas más singulares por la íntima dureza de las emociones que destila y por las circunstancias que dieron lugar a la misma. Es éste un diario visual nacido durante la reconstrucción personal, en lo físico y en lo emocional, tras el complejo cuadro médico sufrido por Teresa Ramón en 2014, razón por la cual no debe entenderse como una obra concebida con una vocación artística sino como una creación surgida de manera espontánea para asirse a la vida. Dentro de la fría y aséptica habitación de un hospital, el cuaderno de dibujo se transformó en las manos de la pintora en una herramienta con la que exorcizar el demonio de la enfermedad y todo lo que para ella implicaba: el dolor, la vulnerabilidad, la dependencia, la pérdida de intimidad. Teresa Ramón parecía tener en mente aquellas palabras de Jean Dubuffet que advertía que “la pintura es un medio de expresión de nuestras voces interiores muchísimo más eficaz que el de las palabras”<sup>4</sup>. Dado su estado de fragilidad física y de consciencia, fue desde el automatismo y la ausencia de control de la mente sobre la idea, que Ramón afrontó el proceso de creación de esta obra, cuyas páginas pasaron de ser tan blancas como las paredes que la rodeaban a exhibir su característico *horror vacui*. A lo largo de sus hojas, la pintora fue configurando su propia estética del dolor, encarnada en una cruda y ajada desnudez y, sobre todo, en la imagen del grito que recrea con

---

4. Dubuffet, Jean, *Escritos sobre arte*, Barcelona, Barral Ediciones, 1975, p. 88.

insistencia en el grueso del cuaderno; unos rasgos a penas esbozados, la boca abierta y los brazos en alto pero maniatados, le bastan a Teresa Ramón para crear esta iconografía del sufrimiento que, si bien parte de su experiencia personal, adquiere un valor universal. La profusión de colores intensos y oscuros, la constante deformación de rostros y cuerpos y la atmósfera de confusión son las principales señas de identidad de un trabajo en el que, paradójicamente, el grito de dolor se torna canto de esperanza al haber ejercido como la tabla de salvación espiritual desde la que la autora pudo reemprender la creación artística y su propia existencia.

Aunque aplicable al conjunto de la creación de Teresa Ramón, se hace especialmente evidente en *Proceso de una resurrección* que la suya es una obra visceral surgida del complejo laberinto de la mente, afirmación que se sustenta, además, en la manera en cómo esta alegoría de los caminos intrincados, que ya recorría en sus creaciones anteriores, se convierte en el símbolo que define la obra producida por la pintora desde 2014. Es en esta fecha cuando, como metáfora de la septicemia meningocócica superada, Teresa Ramón plasma sus primeros laberintos-maraña dentro de las cabezas que protagonizan *Proceso de una resurrección* y que darán paso ya en 2016 a *Crónica de Laberintos*. Es ésta la segunda serie que se presenta en la exposición, donde Ramón mantiene el pequeño formato como ejercicio de incorporación gradual a la práctica de la pintura, empleando como materiales de trabajo el acrílico con pigmento, yeso y aglutinante sobre cartulina. A lo largo de la veintena de dibujos que integran la serie (no se expone la totalidad de los mismos), la pintora ha desarrollado una obra en la que se mantiene la sensación de *horror vacui*, reemplazando la representación del personaje doliente por composiciones de carácter geométrico. El laberinto, que había jugado un carácter secundario en pinturas de periodos anteriores y no pasaba de ser una confusión de trazos sueltos en *Proceso de una resurrección*, adquiere en estas pinturas una mayor definición y entidad, primero en sus propios títulos y, por encima

de todo, en su representación, que en ocasiones parece confundirse con la espiral. Con la casi interminable sucesión de angostas vías que dan forma a algunas de estas composiciones, Teresa Ramón pretende cubrir la totalidad del papel, suscitando en el espectador una cierta sensación de asfixia que no hace sino evocar la desorientación y el temor que se experimenta cuando alguien se encuentra perdido en medio del laberinto vital. Aunque son todas ellas creaciones meditadas, el automatismo sigue presente en la ejecución de las mismas, tal y como puede observarse en las profundas espirales con las que parece tejer telas de araña y en la constante reiteración de motivos, que van de las inscripciones (*The King*) a los trazos sueltos y líneas que se repiten incesantemente.

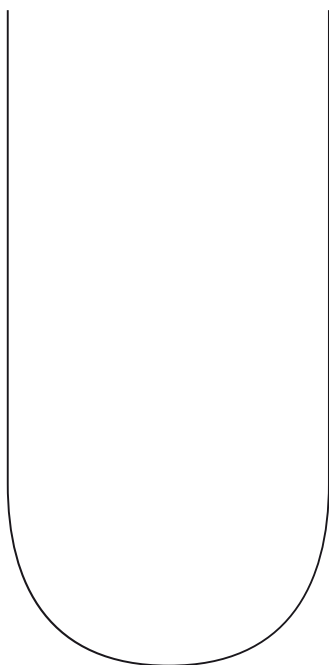
*Crónica del laberinto del rey, Crónica de los ríos de oro, Crónica del laberinto de Amiens*, títulos de algunas de las pinturas que componen la serie *Crónica de Laberintos*, actúan como la antesala que conduce a la gran pintura que la artista presenta en *La jaula se ha vuelto pájaro*, donde la característica profusión iconográfica cultivada en sus etapas pictóricas anteriores, da paso a una obra depurada en la que el color se convierte en el elemento esencial de su nueva obra, continuando lo ya iniciado en su monumental proyecto *Le jeu de vivre* (2017-2018). La dolorosa confusión reinante en *Proceso de una Resurrección* o la oscuridad aún existente en *Crónica de Laberintos* se esfuman en estos lienzos cuya creación supone para la autora la búsqueda y hallazgo de una nueva realidad espiritual que le permite superar lo prosaico de la cotidianeidad. De este modo, Teresa Ramón, que había recurrido a los bestiarios y a un imaginario atávico poblado por figuras antropomórficas para hablar de una espiritualidad casi primitiva, decide superar la creencia en politeísmos para venerar la verdad desnuda que alberga la abstracción cromática: sus obras se van a ver despojadas de buena parte aunque no de todos los símbolos para ceder protagonismo a la explosión del

amarillo (*Laberinto de otoño*), el azul cobalto (*En el laberinto*) y un grana casi magenta (*Laberinto de las catedrales*), los tres colores ahora predominantes que ella misma se encarga de preparar a base de una combinación de pigmentos, yeso y aglutinantes. Esta intensa paleta cromática, tan Teresa Ramón, refleja el universo luminoso en el que ha recalado y que quiere dar a conocer a través de estos lienzos en los que el amarillo parece tomado directamente de su nuevo sol, el intenso azul evoca un cielo despejado, sin amenazas, que invita a volar y el magenta infunde la pasión para vivir con valentía. El color impregna todos estos lienzos dejando un rastro de libertad, de ingravidez, de serenidad, de hallazgo de lo esencial, que Ramón traslada, además, a los propios títulos de sus creaciones, siempre tan literarios, en los que el espectador se topa con desiertos, pájaros, alas o mariposas que ponen el acento en la liberación alcanzada y que no pueden entenderse al margen de las manos atadas que se observaban en *Proceso de una resurrección*.

Aunque el protagonismo adquirido por el color es innegable, éste comparte presencia con el laberinto que, como se ha podido observar en las obras anteriores, es el símbolo que define la nueva etapa en la que se encuentra la autora, para quien representa el hecho de asumir una realidad, conocerla y saber salir de ella. Las primeras marañas de confusión que creaba Ramón desde una ejecución automatista son ahora laberintos que se asemejan a fortificaciones con forma de espiral de ángulos rectos, bien construidas, sólidas y sobre las que la autora manifiesta una capacidad de control total. No resultan ya amenazantes porque Ramón las ha conocido y sabe cómo salir de ellas. Se siente libre frente a los laberintos porque, como Dédalo, se ha fabricado unas alas con las que volar, observar desde lo alto y hallar la salida, que no duda en mostrar al espectador en sus lienzos. Desde ellos, parece impelernos a seguir su ejemplo: “¡No temas! ¡Avanza! La auténtica salida se encuentra, en realidad, en vivir sin miedo”. |||



PURA  
VERDAD



Un día, mientras charlaba con su enfermera, mi mamá Felicitas repentizó esta reflexión: “La gente alegre vive mucho más; los tristes mueren de miedo”. Estábamos en nuestra casa de Lechago, yo escribía al lado en el ordenador y esa frase de mi madre me sacó de mi mundo para entrar en el suyo. Sentí con total claridad que esas palabras, nunca antes dichas, eran de primera clase.

Cuando vi *Carrasca*, el formidable documental de Alejandro Cortés sobre Teresa Ramón, me acordé de mi madre y pensé: “Teresa no se va a morir de miedo”.

Teresa es alegre, graciosa, buena, inquieta, hipersensible, cariñosa, entusiasta, apasionada y arrolladora desde que nació. Comenzó a pintar con doce años, a finales de los 50, cuando una niña pintora en la Huesca de aquel tiempo debía parecer una marciana. Más de sesenta años después aparece situada en la cima del arte, admirada y reconocida por todos, tras haber vivido muchas vidas. Y hasta alguna muerte.

Luis Alegre Saz

PERIODISTA

En 2014 Teresa volvió de la muerte. Después de pasar varios días en la UCI de un hospital prácticamente muerta, resucitó. Qué envidia. A mí me encantaría poder vivir esa experiencia fantástica, en el sentido literal de la palabra fantástica: morirte, pasar al otro lado, ver lo que hay por ahí y luego volver, como si nada. Teresa es una persona perfecta para que le haya sucedido algo de esa dimensión: vamos a tener el lujo de que nos lo cuente a través de su excelsa pintura. El juego de morir. El juego de vivir.

Carrasca es la versión femenina del roble, un árbol superdotado para soportar todo tipo de embestidas. Alejandro Cortés eligió un título insuperable para retratar a esta mujer experta en supervivencias, vitales y profesionales. Teresa ha atravesado muchas Españas, algunas muy duras, desde la posguerra. Su coraje y su talento le han permitido siempre sacar la cabeza, como el perrito de Goya en ese cuadro que ella tanto venera. Es una número uno del arte. Pero también de eso que se llama resiliencia, el poder para no hundirse, pase lo que pase.

Teresa, como le ocurría a mi madre, no tiene filtro. Eso, en alguien como ella, es un espectáculo memorable. Teresa habla y no para de la vida y de la muerte, de la familia, de los hijos, de las amigas, del suicida del pozo que marcó su infancia, de su manera de trabajar y de entender el oficio, de los diálogos que su obra mantiene con otros genios intemporales, de la felicidad del arte o de su constante obsesión por no perder pie y redescubrirse. Uno de los recuerdos más poderosos de su viaje de regreso de la muerte es que la enfermera, llamada Teresa, le abrazaba y le decía: “Todas las Teresas somos estupendas”. En *Carrasca* deja una despedida mítica: “Os daré la vara incluso después de muerta”.

Qué gracia, qué hondura y qué verdad. Teresa es, toda ella, de arriba abajo, desde que entra hasta que sale, desde que viene hasta que se va, pura verdad. ||||

LA JAULA SE HA VUELTO PÁJARO CATÁLOGO



*En el laberinto*  
138 x 125 cm.  
Técnica mixta sobre lienzo. 2019

*Laberinto de otoño* ▶  
210 x 140 cm.  
Técnica mixta sobre lienzo. 2019





*Laberinto del desierto rojo.* 140 x 210 cm. Técnica mixta sobre lienzo. 2019



*Agujeros negros.* 145 x 220 cm. Técnica mixta sobre lienzo. 2019



*Manos de sueños*. 210 x 140 cm. Técnica mixta sobre lienzo. 2019



*Laberinto del rey.* 210 x 140 cm. Técnica mixta sobre lienzo. 2019



*Desierto herido*. 140 x 210 cm. Técnica mixta sobre lienzo. 2019



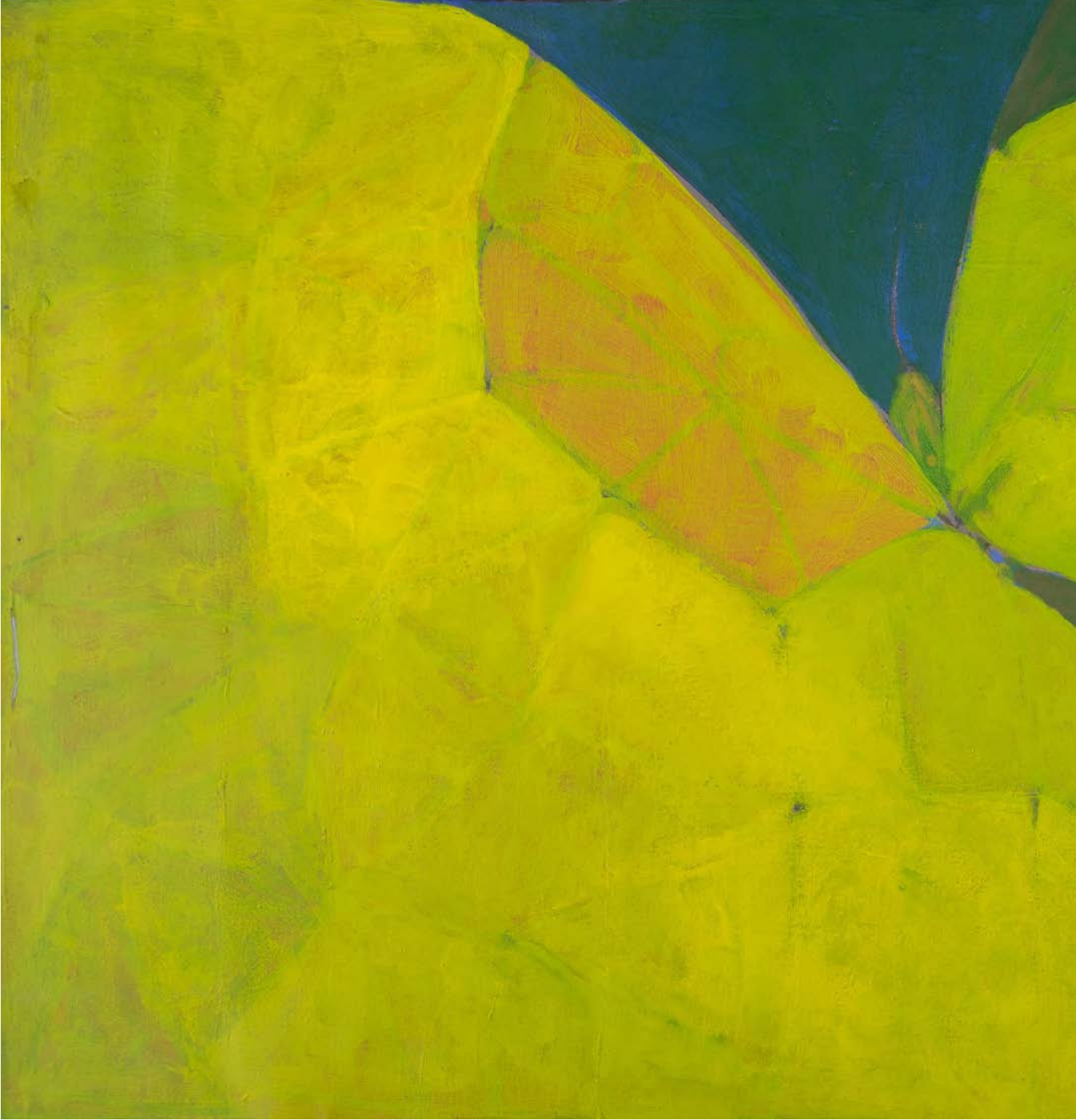
*Alas de pájaros en libertad.* 170 x 185 cm. Técnica mixta sobre lienzo. 2019



*Laberinto de las catedrales*. 160 x 160 cm. Técnica mixta sobre lienzo. 2019



*Pasión infinita.* 160 x 160 cm. Técnica mixta sobre lienzo. 2019



*Mariposas en vuelo.* 100 x 190 cm. Técnica mixta sobre lienzo. 2019



SERIE  
CRÓNICA DE  
LABERINTOS



Teresa Ramón

45

Los laberintos se remontan a épocas muy antiguas. Se han encontrado laberintos, cuadrados y rectangulares en tumbas del Antiguo Egipto.

Los de forma circular surgieron a finales del siglo VII a.C.

Los más antiguos se construyen para hacer inviolable un recinto sagrado o de poder.

Los medievales, generalmente en el suelo de las catedrales, simbolizan el camino del hombre hacia Dios.

Posteriormente aparecen laberintos en jardines palaciegos, como un juego para los niños o para el amor.

Mis laberintos participan de estas referencias, en muchos casos intento que mis deseos y mis sueños sean impenetrables a corazones negros, en otros, intento caminar hacia una divinidad inasible y misteriosa que lanza reflejos a través de las nubes o de las alas multicolores y delicadísimas de las mariposas.

Este es el resultado de dos años de trabajo en muchos momentos en condiciones físicas poco satisfactorias.

Afortunadamente las mentales arden.





*Serie Crónica de laberintos. Crónica del laberinto de Amiens. 27 x 38 cm. Técnica mixta sobre papel. 2016*



*Serie Crónica de laberintos. Crónica de los cuerpos solitarios.* 27 x 38 cm. Técnica mixta sobre papel. 2016

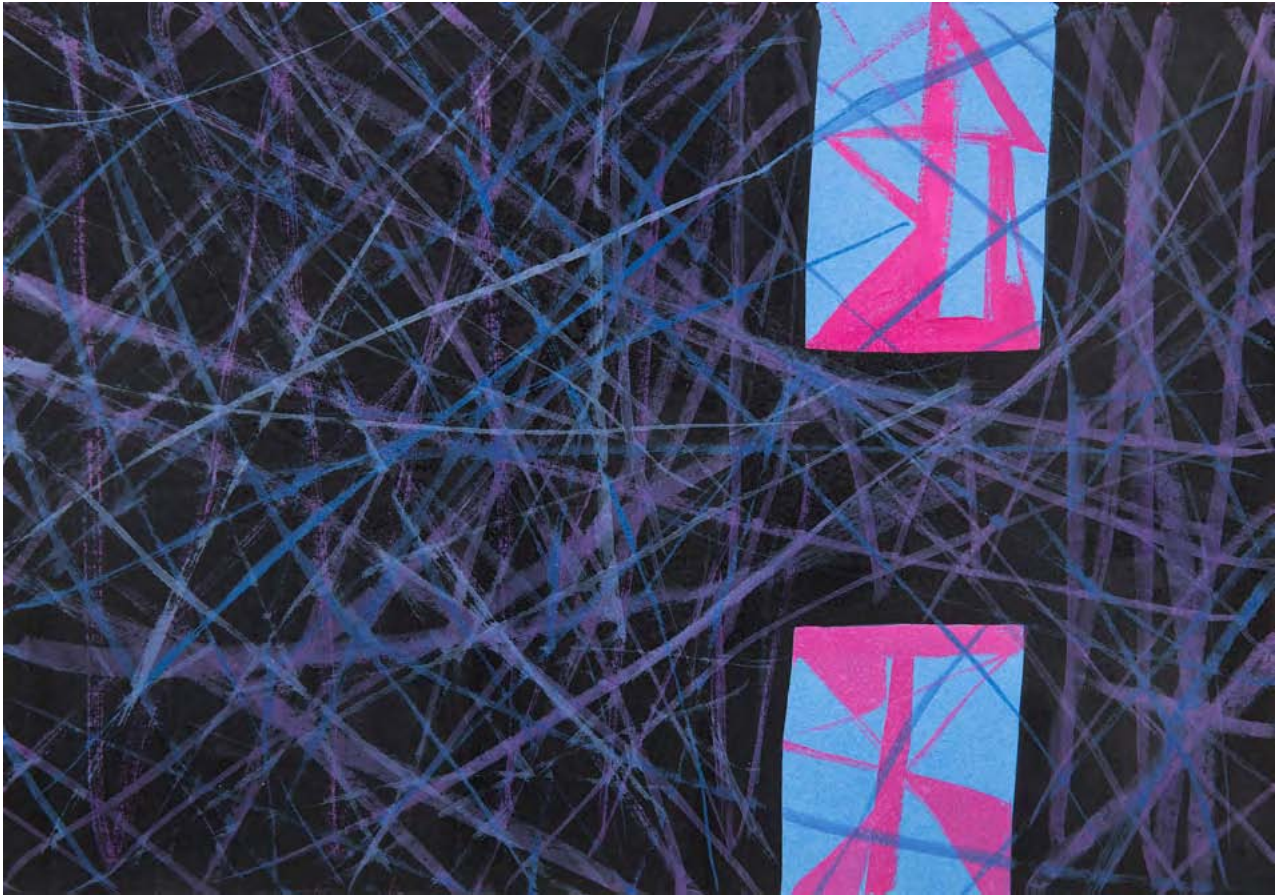


*Serie Crónica de laberintos. Crónica de los ríos de oro.* 27 x 38 cm. Técnica mixta sobre papel. 2016

T E R E S A   R A M Ó N   L A   J A U L A   S E   H A   V U E L T O   P Á J A R O



*Serie Crónica de laberintos. Crónica de la casa oscura. 27 x 38 cm. Técnica mixta sobre papel. 2016*



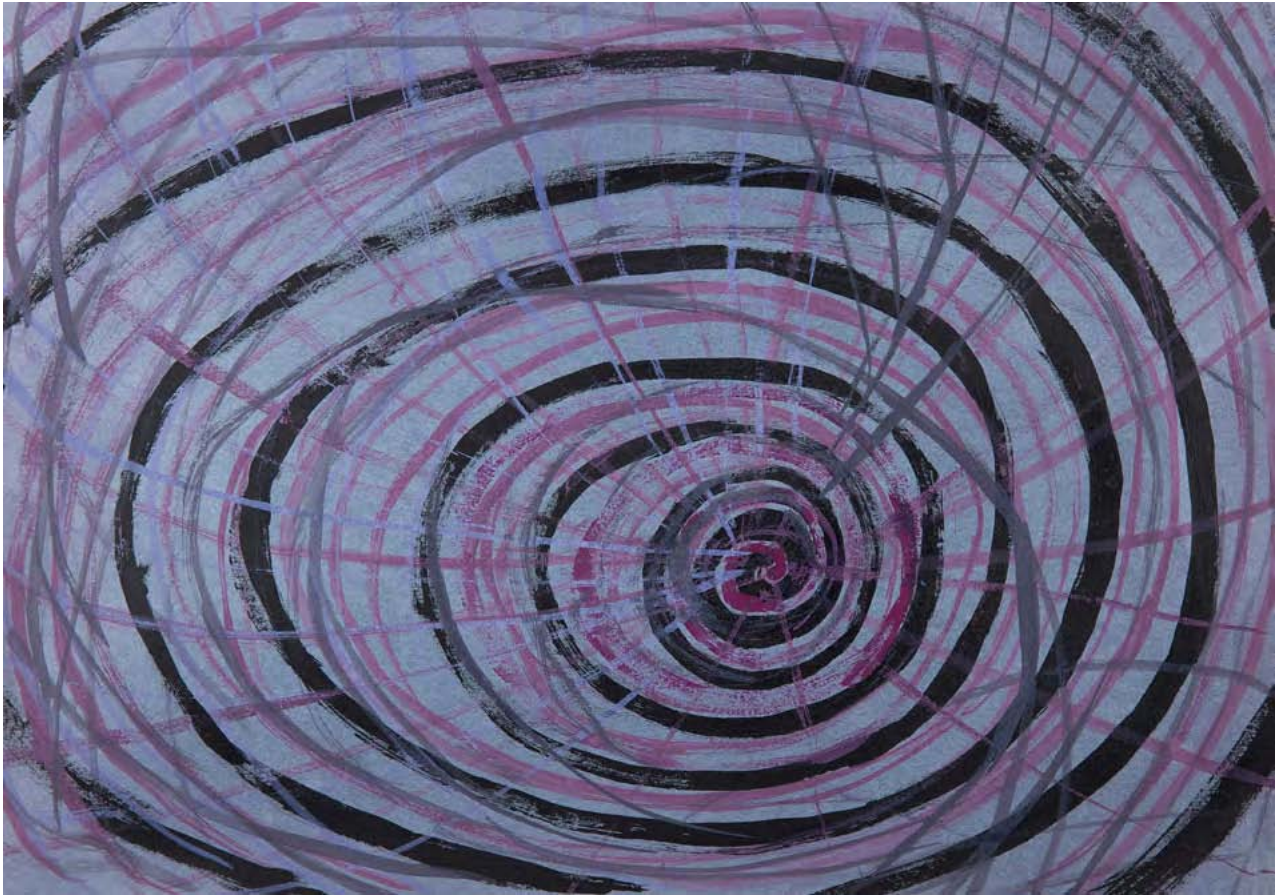
*Serie Crónica de laberintos. Crónica de los palacios orientales II.* 27 x 38 cm. Técnica mixta sobre papel. 2016



*Serie Crónica de laberintos. Laberinto de cárceles de sangre. 27 x 38 cm. Técnica mixta sobre papel. 2016*

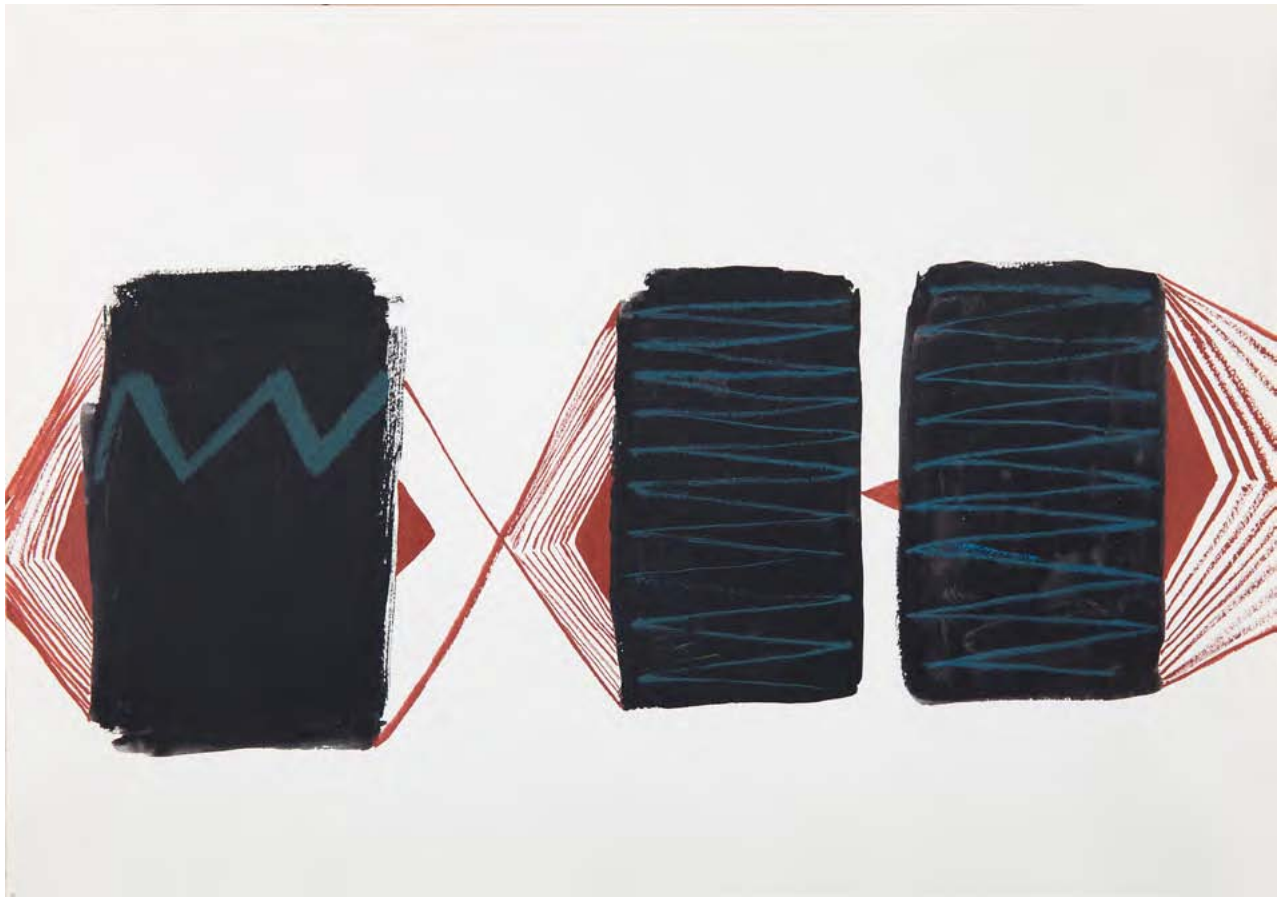


*Serie Crónica de laberintos. Crónica de los sueños eróticos I.* 27 x 38 cm. Técnica mixta sobre papel. 2016





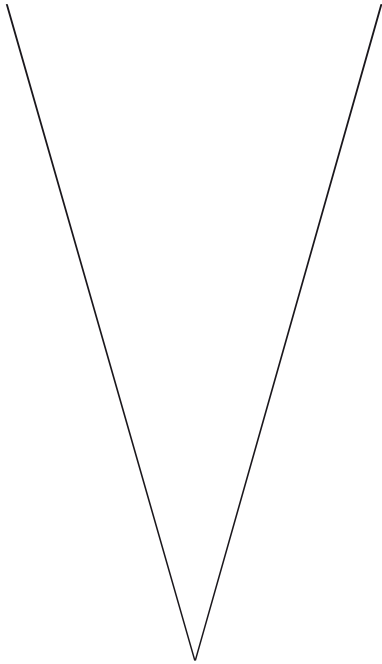
*Serie Crónica de laberintos. Crónica de intersecciones estelares.* 27 x 38 cm. Técnica mixta sobre papel. 2016





*Serie Crónica de laberintos. Crónica de multitudes. 27 x 38 cm. Técnica mixta sobre papel. 2016*

SERIE PROCESO  
DE UNA  
RESURRECCIÓN



Quien sabe de dolor, todo lo sabe.

**Dante Alighieri**

Teresa Ramón

59

Vuelta a la vida, a la lucha, al trabajo, al amor, al color.

Era un día de Pascua primaveral, nada auguraba que fuera la antesala de la muerte. La fiesta preparada en torno a una mesa, la familia dispuesta a la celebración...Y sin embargo, repentinamente, me invadió una especie de cansancio infinito, de silencio, de niebla en calma, de oscuridad que me obligó a tumbarme sobre el lecho, lejos de la música cristalina de los brindis... Así pasé serenamente de la vida a la muerte, a largos días en la UCI, sin ninguna conciencia del tiempo, ni del dolor, en la más austera y pura nada infinita.

Estos dibujos son la expresión de la lucha que empecé desde la sexta planta del hospital San Jorge porque ante la visión de la resonancia magnética de mi cerebro sumamente reducido, aplastado por una masa de más de dos centímetros de un ¿líquido? negro en el que pululaban la meningitis, la septicemia general y un herpes interior, todos mortales, era forzoso luchar contra todo eso.

Tenía que salir de allí y sin fuerzas ni para sostener un rotulador, inicié este trabajo que ahora presento.

El trabajo es la salvación.

La creación me da la vida y esa felicidad intransferible que siento cuando manejo mis pinceles y pigmentos sobre lienzos immaculados que se llenan de significado.



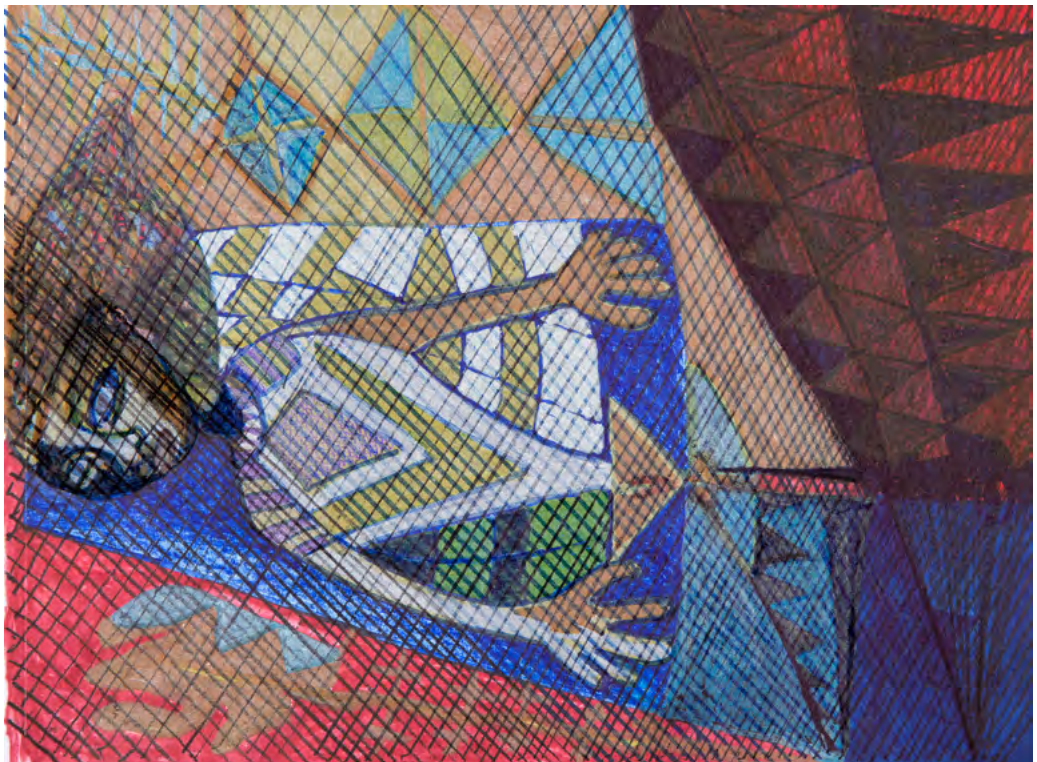
Serie  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014



Recto



62



**Serie**  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014



Recto



64



**Serie**  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014



Recto



66



**Serie**  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014



Recto



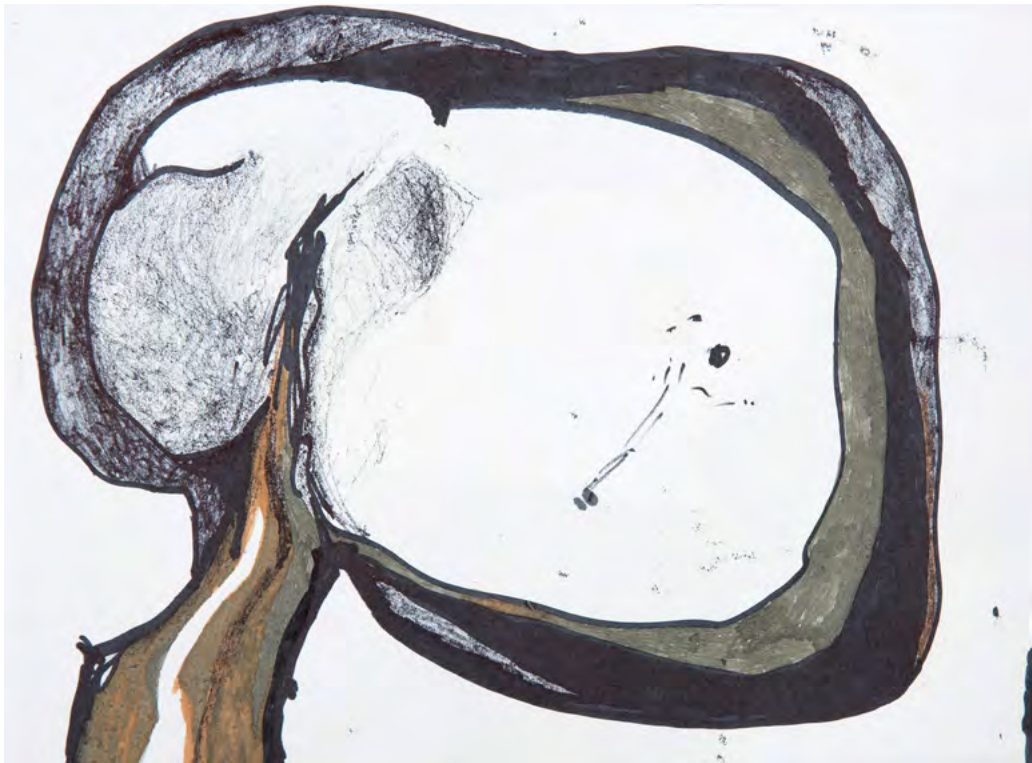
68



**Serie**  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014



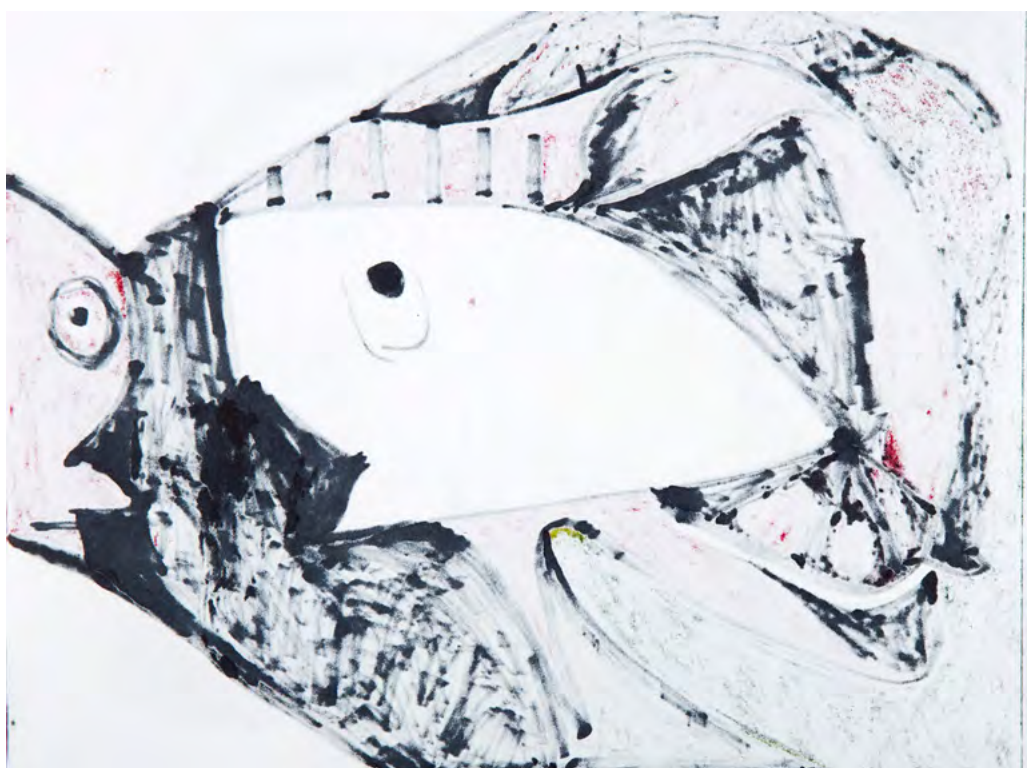
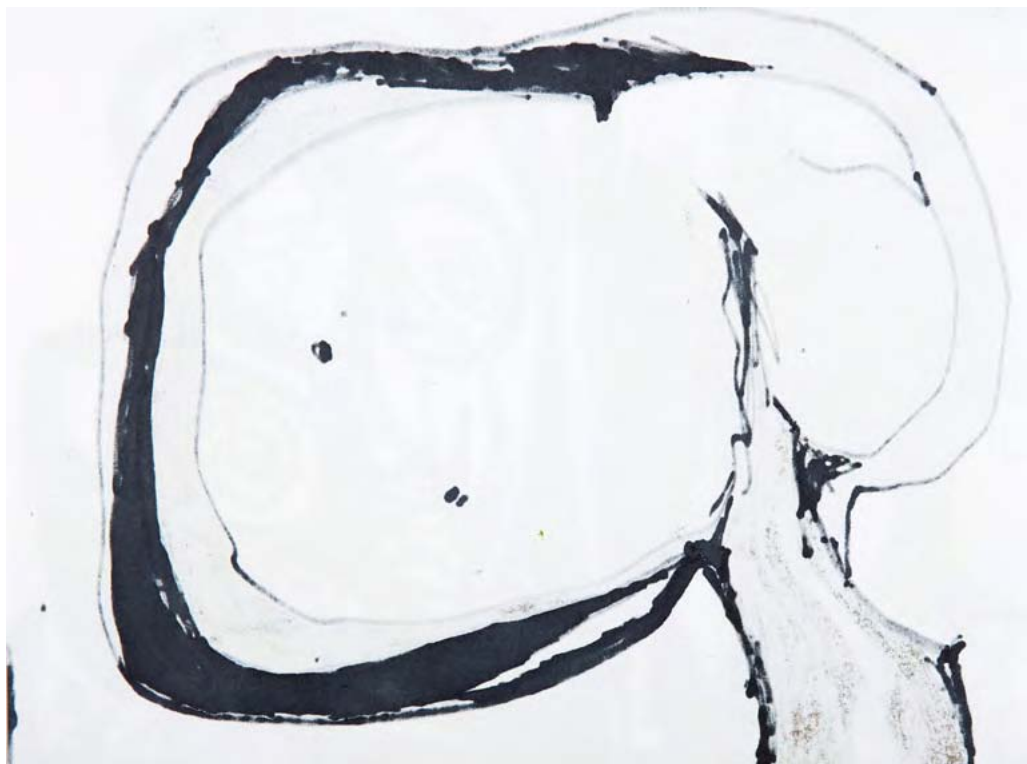
Recto



70



Serie  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014



Recto



72

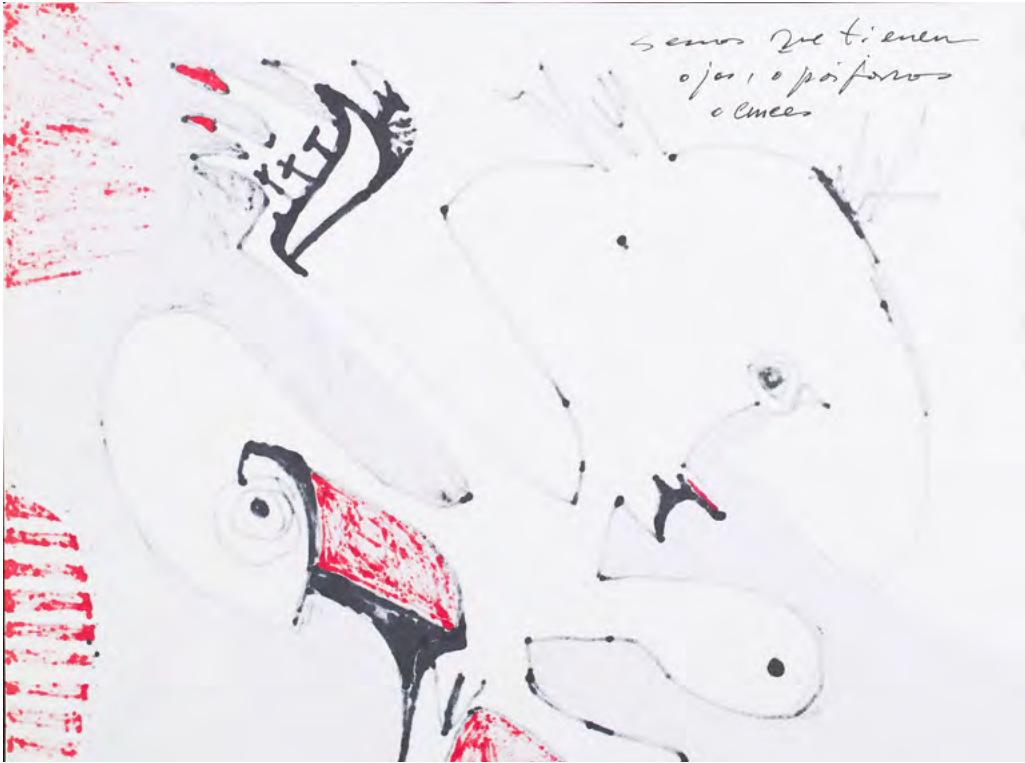


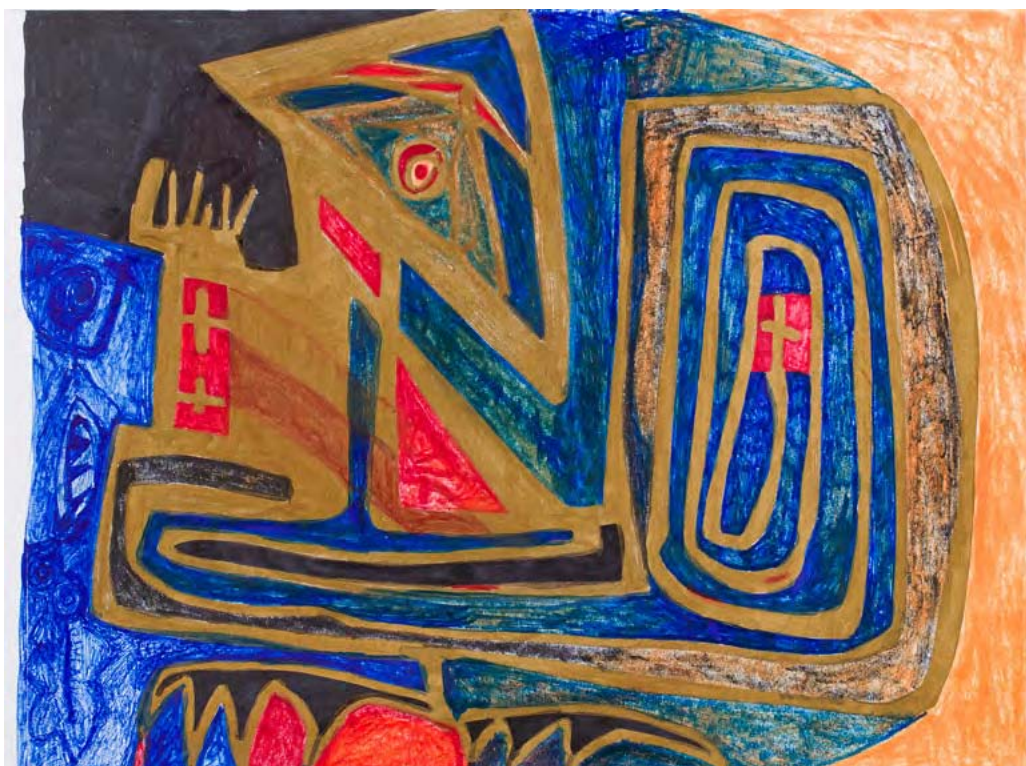
**Serie**  
*Proceso de una*  
*resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014



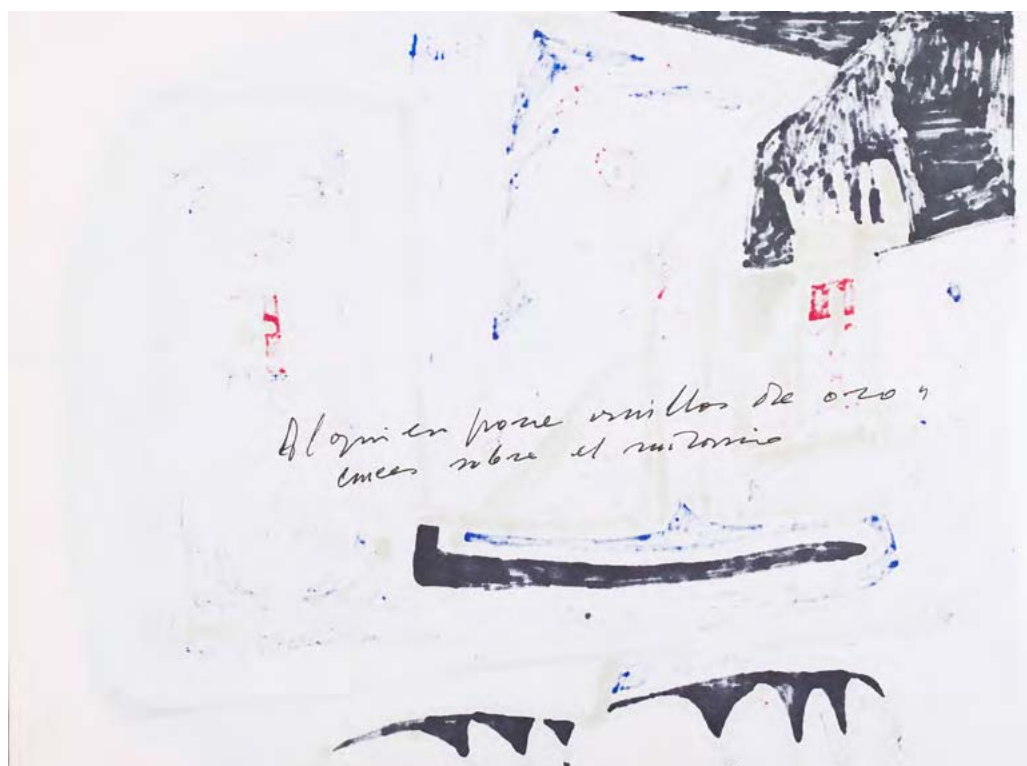


**Serie**  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014





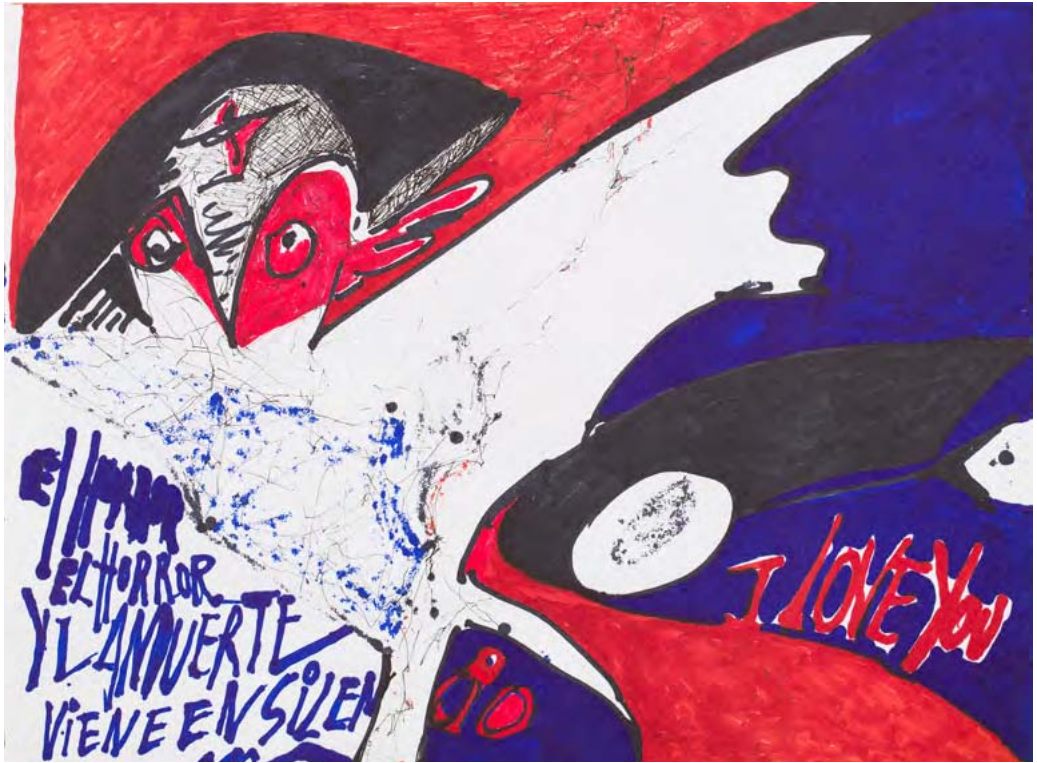
**Serie**  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014





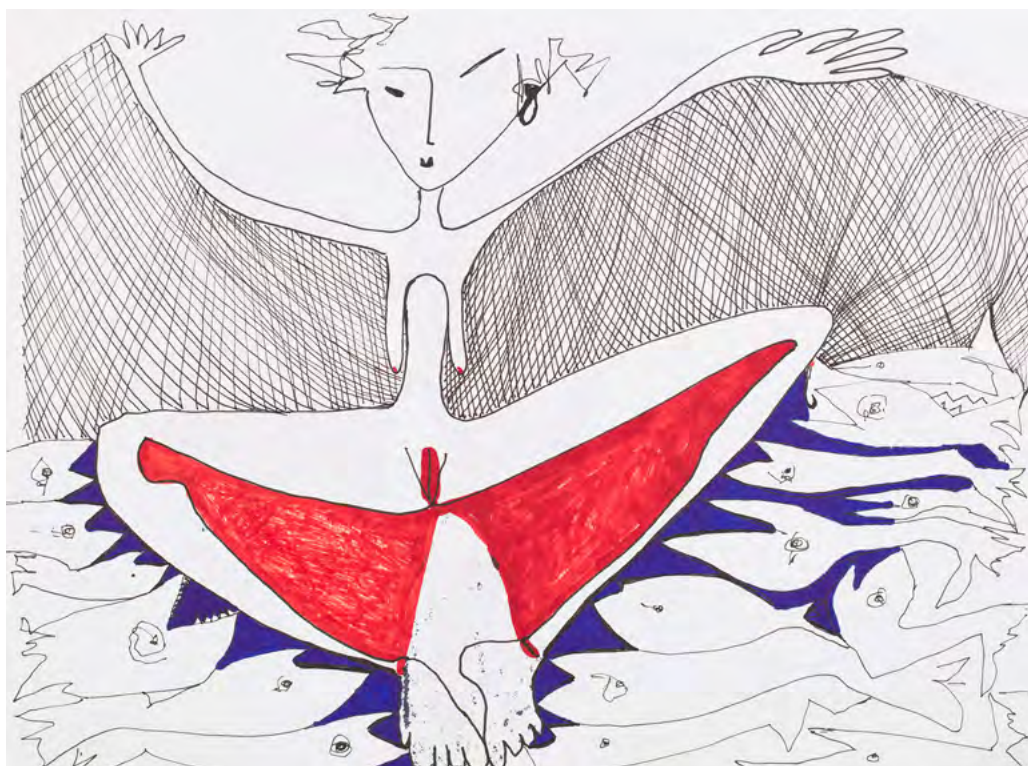
**Serie**  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014





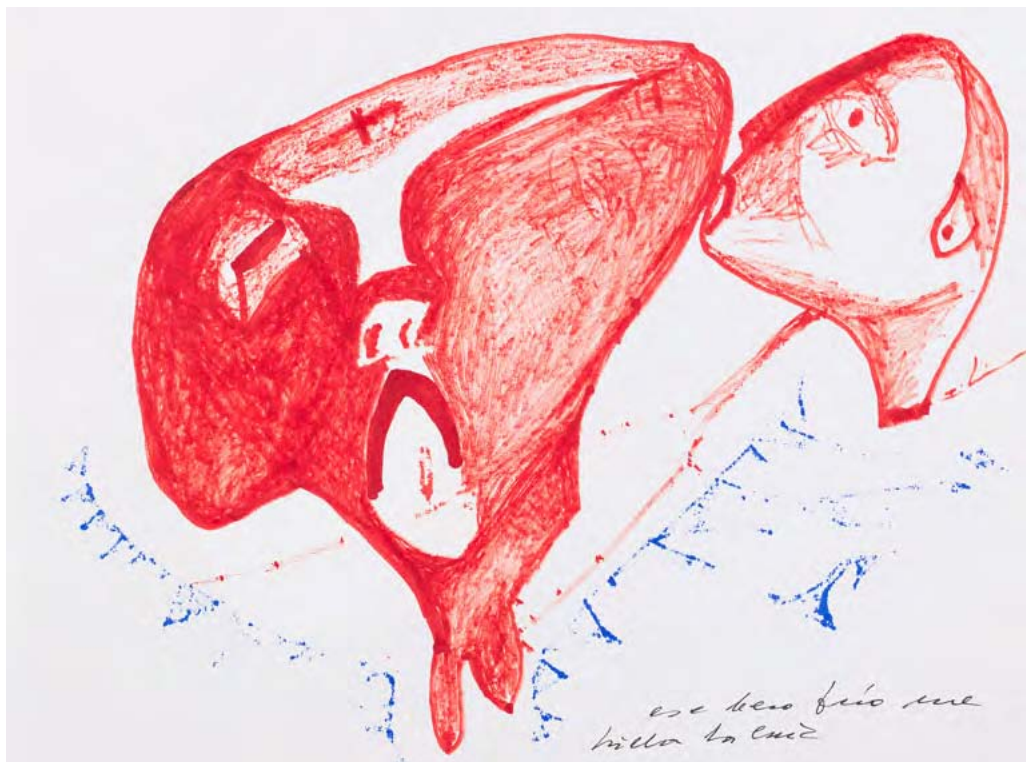
Serie  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014





**Serie**  
***Proceso de una***  
***resurrección.***  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014



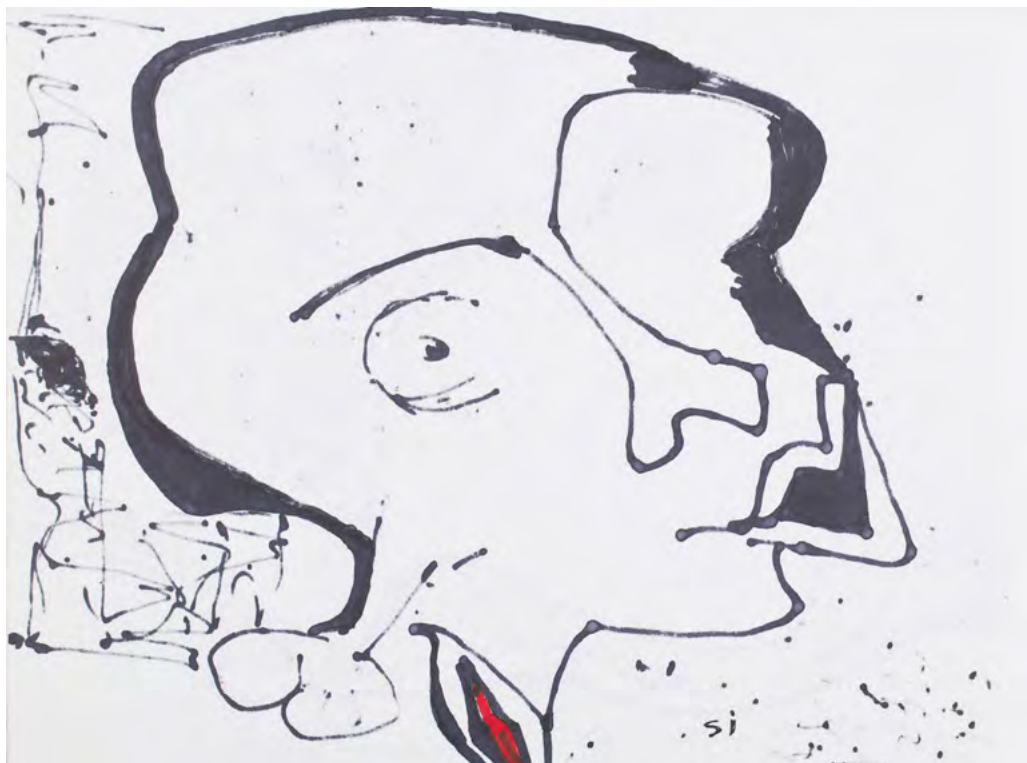


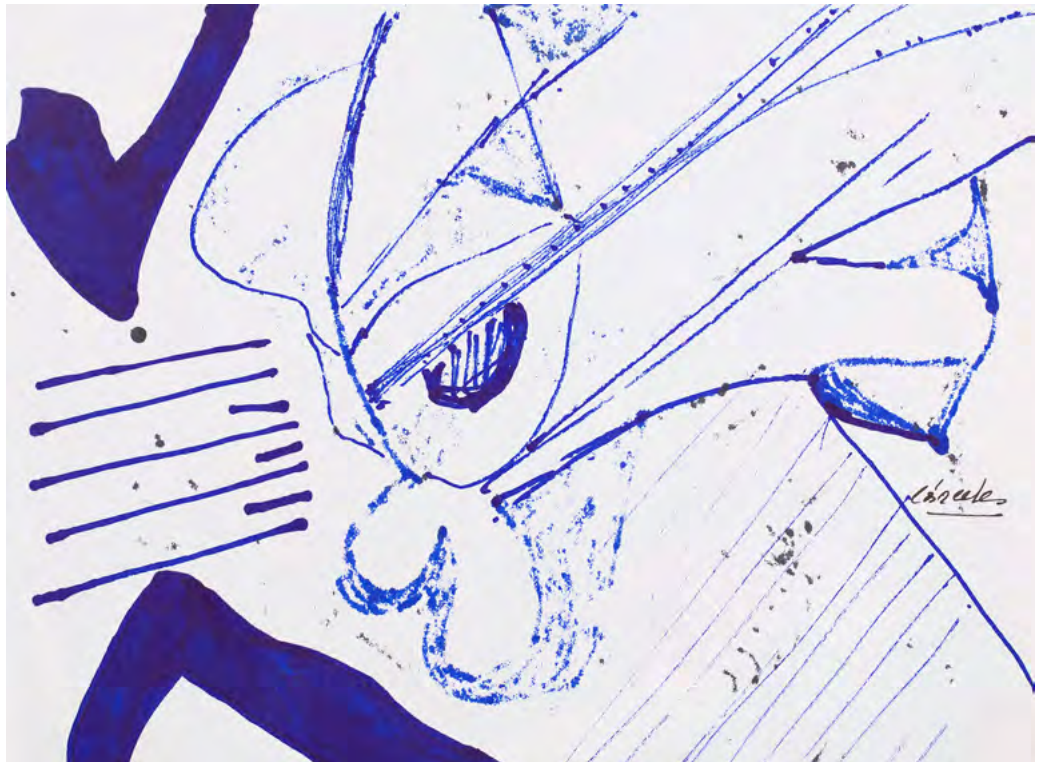
Serie  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014





**Serie**  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014





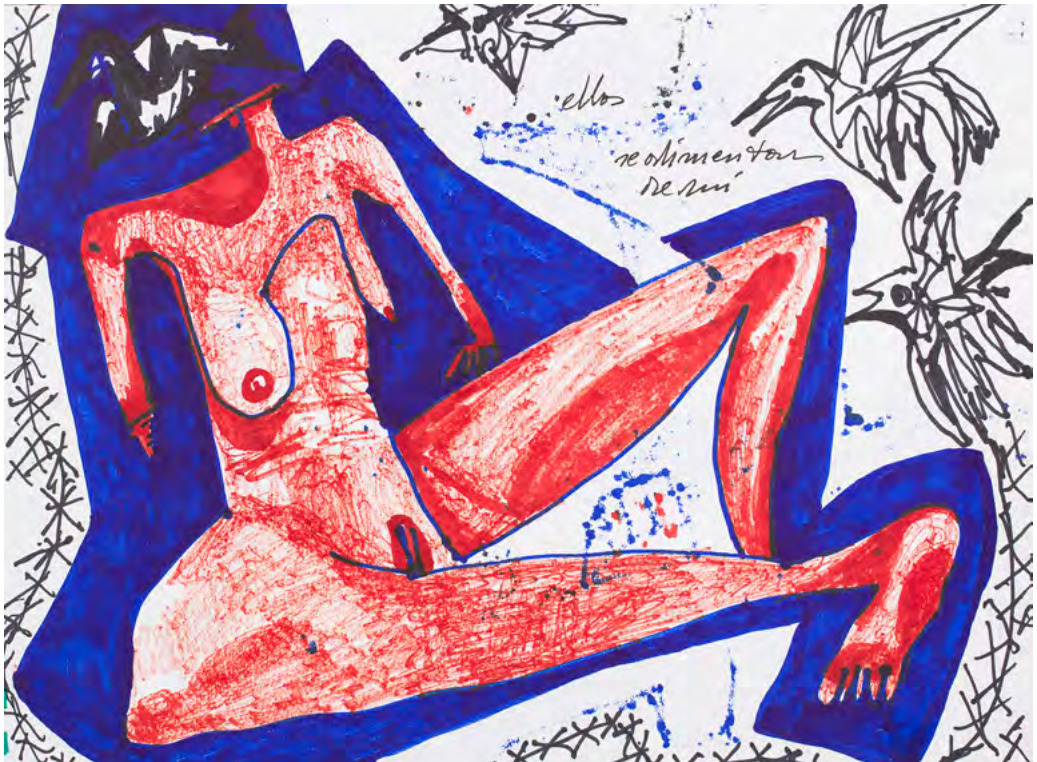
Serie  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014





Serie  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014



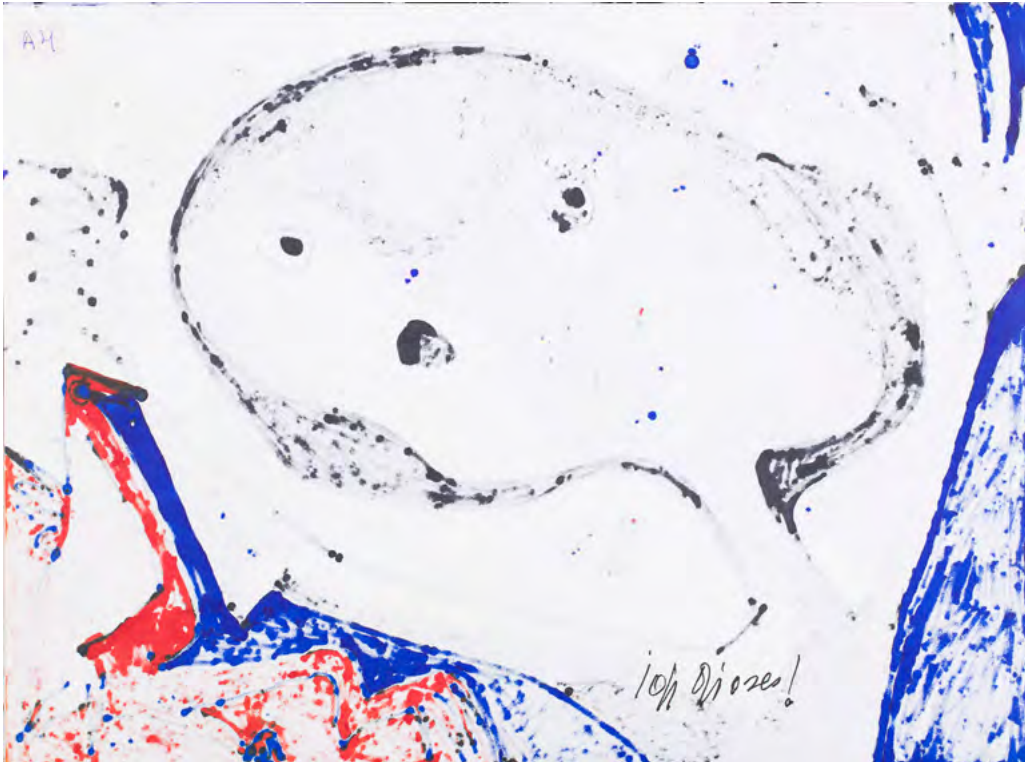


Serie  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014



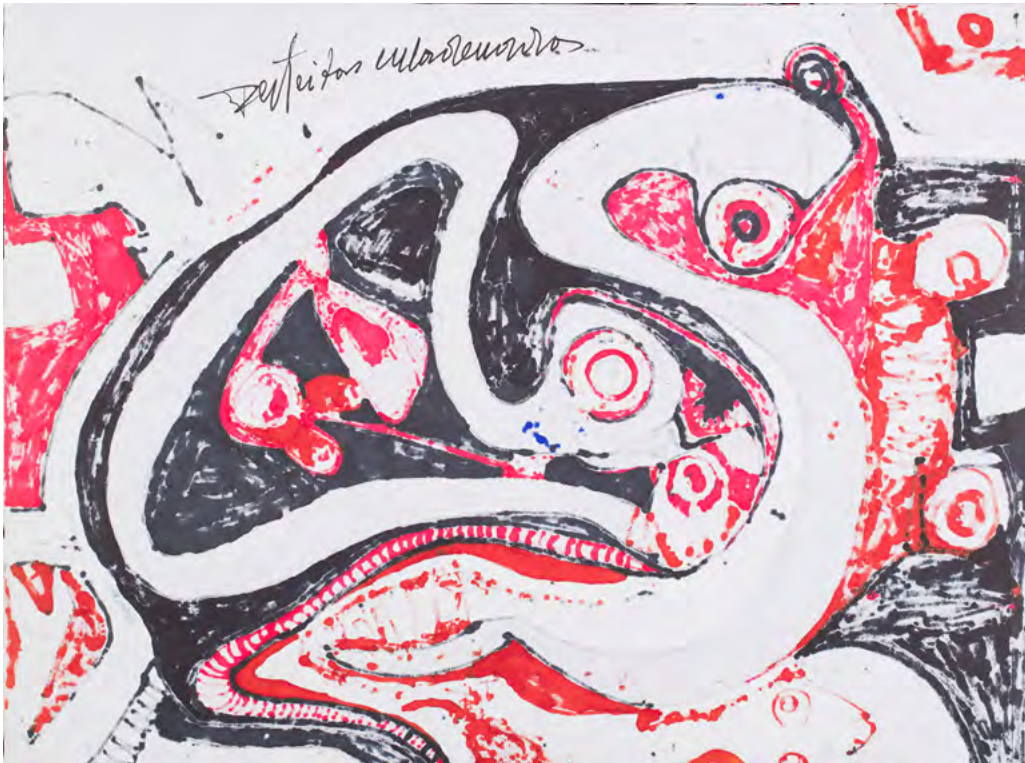


**Serie**  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014





Serie  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014



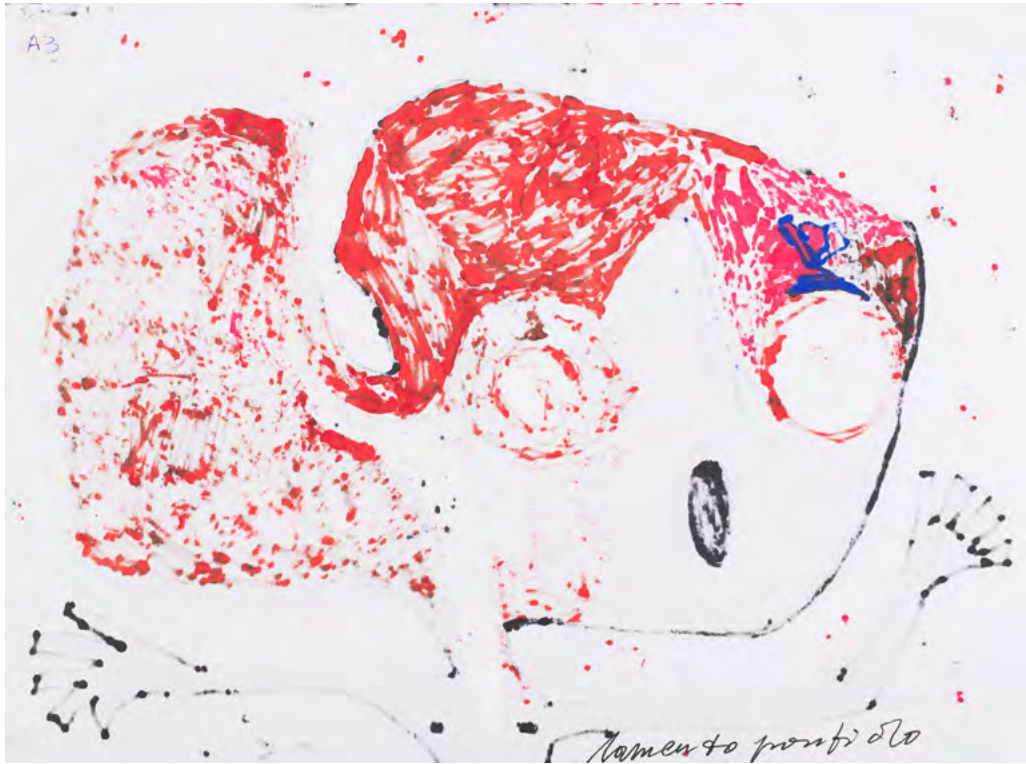
Recto



98

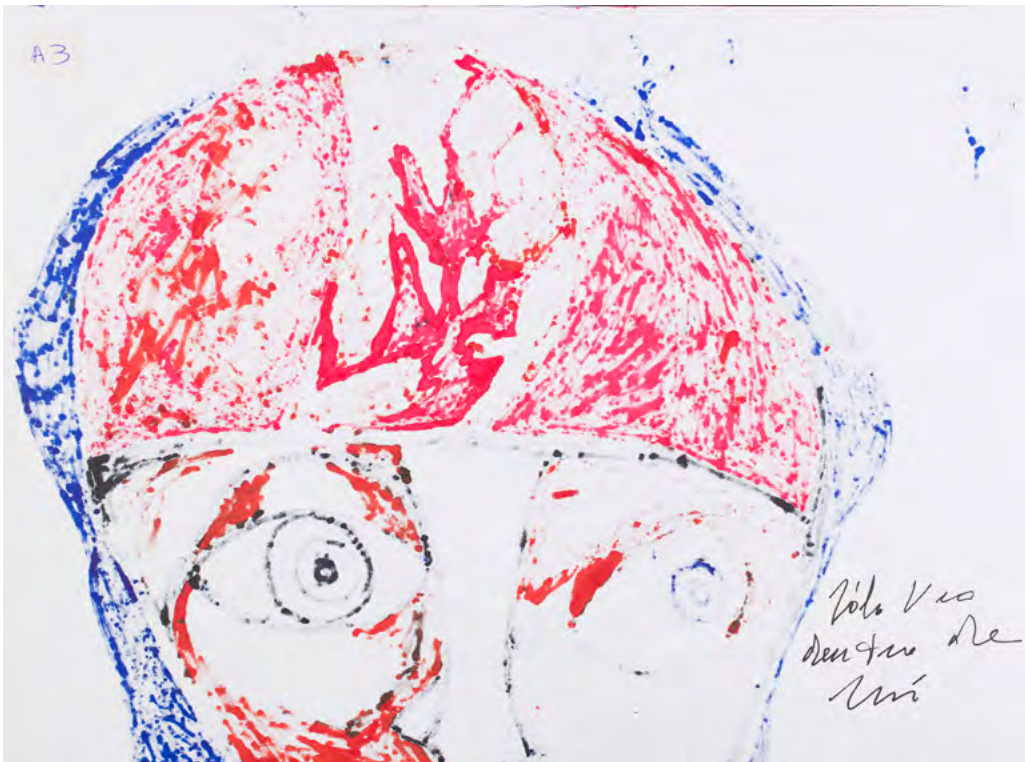


**Serie**  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014





**Serie**  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014





Serie  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014



Una fijación  
retórica



Prima, una nube...  
un glóbulo victoriano

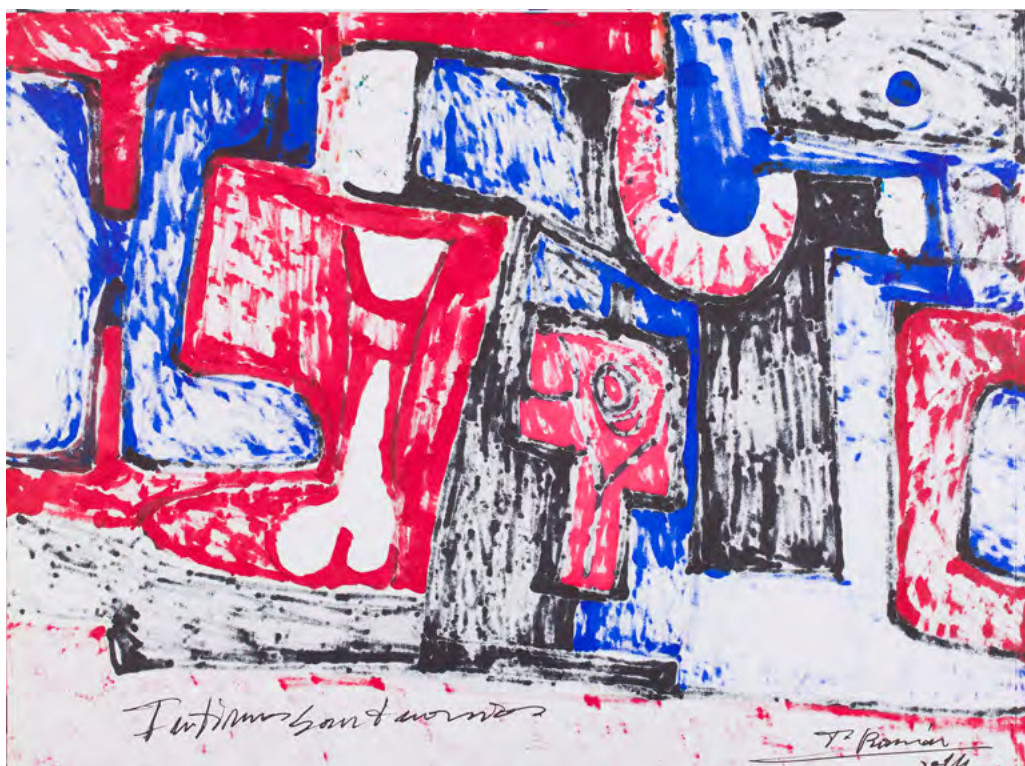
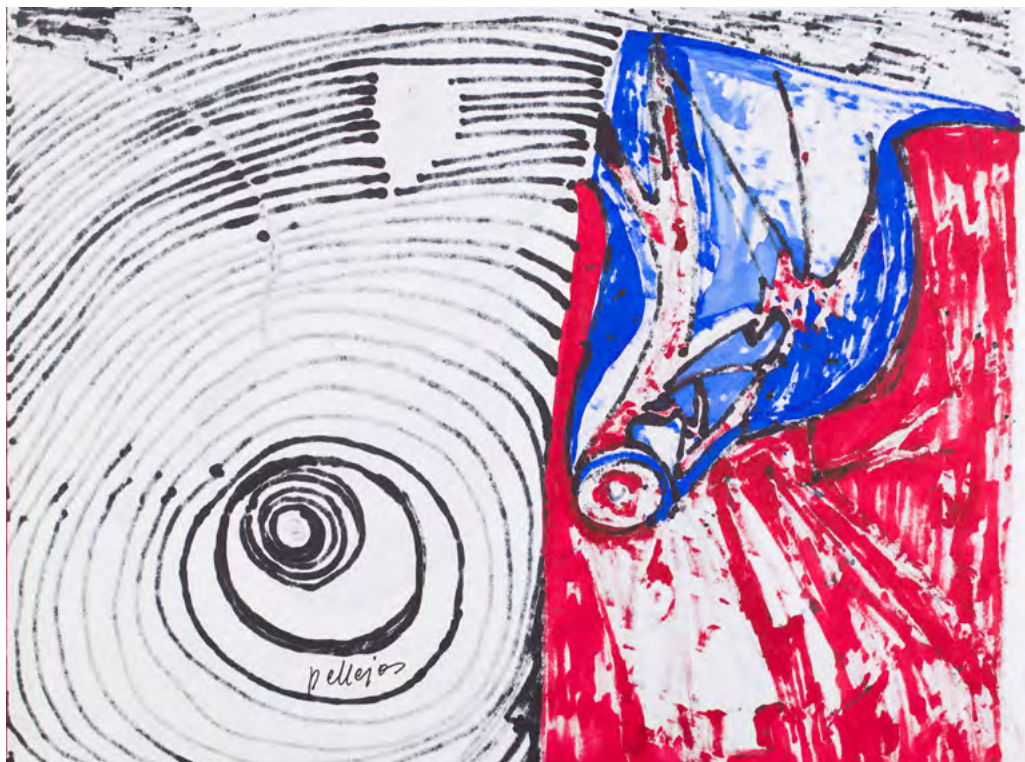
Recto



104



**Serie**  
*Proceso de una  
resurrección.*  
21,5 x 29 cm.  
Técnica mixta  
sobre papel.  
2014



OBRA

RETROSPECTIVA



*Sangre de paloma I.* 160 x 160 cm.  
Técnica mixta sobre lienzo. 2010



*Sangre de paloma II.* 160 x 160 cm.  
Técnica mixta sobre lienzo. 2010



*Los amantes secretos de Petra K.* 200 x 200 cm. Técnica mixta sobre lienzo. 1999



**Bestiario.** 160 x 160 cm. Técnica mixta sobre lienzo. 1989





FINIS CORONAT OPVS

